

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

**DEPARTAMENTO DE EDUCACION CONTINUA
MAESTRIA EN TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA**

**“PÉRDIDAS AFECTIVAS AMBIGUAS E
INCONCLUSAS EN LAS FAMILIAS MIGRANTES”**

**Tesis previa a la obtención del Título de
Magíster en Intervención Sistémica Familiar,
mención en Psicoterapia Sistémica Familiar.**

AUTORA:

Elia Beatriz Valdivieso Palacios

DIRECTORA:

Dra. Dorys Ortíz Granja

Cuenca – Ecuador

2007

INDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria.....	I
Agradecimiento.....	II
Abstract.....	III
Introducción.....	IV

I Parte

CAPÍTULO I

LA FAMILIA Y EL FENÓMENO DE LA MOVILIDAD HUMANA

1.1. Conformación de las familias transnacionales:.....	5
El Reagrupamiento vs. Retorno: un dilema que no acaba.....	8
“Las madres que abandonan”.....	10
Reorganización y redefinición de roles:.....	11
El rol de los/as hermanos/as mayores en las familias transnacionales.....	13
Los contextos educativos ecuatorianos frente al hecho migratorio.....	14
Discursos de profesionales de la educación frente al hecho migratorio en la escuela...	15
1.2. El Enfoque Estructural: una forma de ver las relaciones en los sistemas.....	16
¿Que variables debemos observar los terapeutas en las familias con miembros migrantes?.....	17
Familia, migración y ciclo vital.....	18
Intervención: El cambio en la familia de migrantes.....	22

CAPÍTULO II

EL DUELO EN LAS FAMILIAS DE MIGRANTES: UNA PÉRDIDA AFECTIVA AMBIGUA E INCONCLUSA

2.1. La pérdida afectiva.....	23
2.1.1. Las pérdidas con familias de inmigrantes: características.....	24

2.1.2. Cómo afecta la pérdida a los niños.....	25
2.1.3. Como afecta la pérdida a los adolescentes.....	27
2.2. El duelo ambiguo en las familias de migrantes.....	28
2.2.1. El estrés en los sistemas por la pérdida ambigua.....	29
2.2.2. Cuando se marchan sin decir adiós.....	31
2.2.3. Las emociones que experimentan.....	32

CAPÍTULO III

TRATAMIENTO SISTÉMICO-RELACIONAL DE LAS PÉRDIDAS AFECTIVAS

3.1. Las pérdidas afectivas desde lo individual a lo familiar.....	35
3.2. Las pérdidas afectivas desde el punto de vista individual.....	35
3.3. Transición desde el punto de vista individual al familiar.....	35
3.4. Las pérdidas afectivas desde el punto de vista familiar.....	37
3.4.1. Definición de Duelo Familiar.....	37
3.4.2. Reorganización familiar durante el duelo por migración.....	41
3.4.3. Etapas del duelo.....	44
3.4.4. Síntomas del duelo familiar.....	44
3.4.5. Etapas del duelo familiar.....	45
1. Aceptación familiar de la pérdida, permitiendo y favoreciendo la expresión de la aflicción de todos los miembros de la familia:.....	45
2. Reagrupamiento y encasillamiento de la familia para permitir la reorganización familiar: redistribución de la comunicación interna y de los roles familiares:....	49
3. Reorganización de la relación con el medio externo:.....	50
4. Reafirmación del sentimiento de pertenencia al nuevo sistema familiar que emerge del antiguo y aceptación del comienzo de una nueva etapa familiar:.....	51

CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE CASOS:

Caso 1:	52
Caso 2.....	67
Caso 3.....	73

INTERVENCION

Planificación.....	81
Evaluación.....	84
Testimonio visual de la intervención. Video documental.....	86

III Parte

Conclusiones.....	96
Bibliografía.....	99

Anexos

Descripción del Proyecto.....	
-------------------------------	--

DEDICATORIA

Al Ser Supremo,
A mis hijas Amy y kristy con
inmenso amor por el tiempo
que me regalaron;
A mi esposo por su apoyo, y
a mis padres y hermanos
por ser mi soporte desde
la distancia.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad del Azuay que me dio la oportunidad de continuar con mi formación, preparando profesionales desde una perspectiva más humana y esperanzadora.

A la Pastoral Social de Cuenca, que me acogió confiando en mi valor personal y profesional.

A mis Formadores por enseñarme a mirar a la familia con un lente más amplio, y de manera especial a Dorys Ortiz por acompañarme en este proceso de desarrollo humano.

A mi colega y coterapeuta Fernando por ser un compañero leal en este viaje.

A las familias migrantes, que compartieron su dolor y esperanza, y me permitieron acompañarles en este trayecto de sus vidas.

ABSTRACT

“Pérdidas afectivas ambiguas e inconclusas de familias migrantes” propone una mirada sistémica del tratamiento del duelo que va desde lo individual a lo familiar. Generalmente la forma de vivir el duelo en las familias migrantes es ambigua, y por ser así resulta dolorosa e interminable pudiéndose convertir en un duelo patológico si no se la trata a tiempo. El Enfoque Estructural, ayuda a identificar a la familia en su forma y fondo, el estado en que queda y desde luego las inmensas posibilidades de reestructurarse para vivir ya sin esa “ancla” dolorosa de esperar inútilmente al ser que se va.

ABSTRACT

“Ambiguous and unfinished affective losses of migratory families” proposes a systemic look at a treatment to battle it, where a family as well as an individual is involved but by looking at it widely. This perspective of the battle is ambiguous, and that’s why it turns out to be dangerously painful and unendless if it is not treated properly. This structural approach helps to identify the family in its form and inside feelings, the way it stays and of course the huge possibilities of getting back so it can live without that painful “anchor” of waiting helplessly for the one that left.

INTRODUCCIÓN

Hubo una frase que me conmovió en la investigación: “La familia migrante es una familia psicológica y no física”, lo que me condujo a meditarla, aceptarla y desde luego procesarla en la teoría. Es psicológica como todas las familias y otros sistemas, desde luego, porque adjunta en su diario vivir profundidad de relaciones que los afecta, que los impulsa a reestructurarse y adaptarse a nuevas situaciones. Quizá cuentan con más intensidad a los ausentes, los respetan y los incluyen en el futuro.

Sin embargo no en todas es así, no todos pueden contar con el ausente cuando este no quiere que lo cuenten, he ahí lo doloroso, quererle tener cuando está fuera del alcance físico y psicológico.

Estas familias sufren con intensidad y viven estos momentos en silencio, aupándose, acogiéndose para convertir este espacio de vida en algo más llevadero. Pero cuando no pueden acogerse mutuamente y cada quien vive su dolor a parte?... La sociedad debería tener una respuesta; sin embargo, la carece, como carece en otras situaciones de la comunidad. Entonces culpa a estas familias de las “desgracias sociales”, se lava las manos y espera cualquier oportunidad para acometer contra ellas cerrándoles puertas en las escuelas, pero abriendo los almacenes y los bancos.

Es posible apoyarlas, desde la escuela, el barrio, la comunidad sencilla y desde luego la Terapia, pero mirándolas desde una perspectiva más real y nada común. Las familias viven un duelo y este duelo no es igual que los otros, es ambiguo, porque han perdido un ser querido pero vive; pueden esperanzarse en tenerles nuevamente, pero cada vez es más temeraria la idea de estar juntos.

La vida de estas familias tiene que continuar, con la estructura que queda, con las formas y los dolores. Es posible que hagan un plan de vida, se enfrenten a nuevos retos, permitan salir a algunos miembros, como también, permitan entrar a otros.

CONTENIDOS

CAPÍTULO I

LA FAMILIA Y EL FENÓMENO DE LA MOVILIDAD HUMANA

“La búsqueda de un futuro mejor es la explicación simplificada de los procesos migratorios a lo largo de la historia humana”

“Los que se van”

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo”

“No todos los casos de los migrantes suelen tener un final feliz, muchos de ellos sufren varias contradicciones durante el camino; sin embargo arriesgan su porvenir, pues creen que están cargados de limitaciones en el país en el que viven. Olvidan que la vida se compone de oportunidades se encuentren donde se encuentren; lo importante es estar alerta a las cosas pequeñas y lanzarse sin temor a las pruebas que se presenten.

No olvidemos que siempre habrá una noche oscura antes de cada amanecer, es decir para obtener algo y llegar a la cumbre tendremos que vencer obstáculos que la vida nos presente”

Nataly (12 años)

La migración en las provincias del Austro y específicamente del Azuay, ha sido mirada con especial atención por parte de la multiplicidad de lentes profesionales; y de ella se ha dicho también innumerables apreciaciones de variopintos enfoques.

Sin duda el éxodo empezó en 1950 con la gran crisis de la paja toquilla, ¿hacia dónde fueron?: USA el destino, quizá ellos con sus relatos de éxito y el inmediato

cambio de paisaje urbano y rural, abrieron la gran trocha para que en 1970 más de 120 mil personas ya hayan dejado estos lugares. Para los ochenta y principios de los noventa, USA era el lugar de sueños y esperanzas.

En los 90 debido a la peor crisis económica en la historia de nuestro país, se produjo la gran estampida hacia Europa, en especial a España e Italia. Sin embargo estos últimos años se reactivó a USA debido a las restricciones de pasaporte que impusieron, algunos países de la Comunidad Europea.

Los Norte americanos, especialmente en este periodo, han endurecido sus leyes, y desde luego se han creado nuevas formas para evadirlas.

Visto este panorama, ya no es extraño que todos tengamos a alguien lejos, son casi cuatro décadas de este fenómeno que ha dejado de serlo así para convertirse en un “hecho”. Este nuevo status, evidente por cierto, es vivido en la comunidad, la economía, la escuela, la cultura y desde luego la familia. Este último sistema como ningún otro, ha pasado por crisis, que según algunos convulsiona el contexto. Personalmente, este hecho se vive y punto, y la familia ha maniobrado como contorsionista hábil para subsistir con vehemencia.

¿Son los que se quedan y los que se van los que han desorganizado esta sociedad?, ¿Son la patología que mueve los cimientos de nuestra cultura?, ¿Están acabando con la imagen “sagrada” de familia?, ¿De ellos depende que nuestra sociedad se mantenga “íntegra” e “integradora”?

Mi respuesta es naturalmente obvia, no creo en el discurso social, creo con firmeza en la familia, en aquella familia que cambia en su estructura, que se modifica según sus necesidades y que sobrevive.

Como siempre, la sociedad determina los estereotipos de familia y sus funciones, así el estereotipo de la madre como aquella mujer que debe asegurar la reproducción y transmitir los valores culturales y del padre como aquel varón que funda su autoridad en el núcleo familiar a partir de constituirse en el principal sostén económico de la familia.

Desde esta perspectiva ideológica el varón aparece como quien debe cumplir con el rol de sostén económico de la familia y la mujer como el miembro que debe organizar¹, gestionar y asegurar la reproducción social del grupo doméstico, es decir, la red de cuidados de niños y ancianos. Por lo tanto, adquirir capital simbólico y prestigio social para los varones es una tarea que se realiza de puertas afuera de la familia, mientras que las mujeres, generalmente, lo realizan dentro del hogar en lo que denominamos trabajo de parentesco (Di Leonardo, 1992, Pedone, 2006a, 2006b)

A partir de 1999, la agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España ha provocado que la mujer se convierta en el primer eslabón de la cadena migratoria. La participación determinante de la mujer en el desplazamiento de la población ecuatoriana a España ha generado un reacomodamiento en las relaciones de género y entre las generaciones. Por ello, por un lado, la visibilización de las mujeres y de los niños dentro del grupo doméstico y como

parte decisiva en el juego de las relaciones de poder ha permitido centrar el análisis de la familia como un lugar de conflicto y negociación (Morosick, 1984; Pessar, 1984; Whatmore, 1991; Gregorio Gil, 1998). Por otro lado, ha supuesto romper con una representación social muy afianzada en Ecuador en relación a la

1 PEDONE, Claudia. "Estrategias migratorias y poder", Pág.115

organización y ejecución de los proyectos migratorios internacionales como una decisión eminentemente masculina.

Este cambio ha supuesto el quiebre de la idea del *varón responsable, viajero y aventurero* que emprendía un peligroso viaje hacia Estados Unidos que aseguraría el bienestar de mujeres, niños/as y ancianos/as en origen. La salida de las mujeres no sólo ha producido un reacomodamiento en las relaciones de género y generacionales al interior de su grupo doméstico, sino que ha confrontado a la sociedad ecuatoriana con las transformaciones estructurales familiares, sociales y culturales.

La opción de la migración femenina hacia Estados Unidos ha constituido desde sus inicios, un peligro para la integridad física y emocional de las mujeres, como lo corroboran algunos informes de la Comisión de Derechos Humanos en el 2002, donde se denuncia el abuso sexual y muertes de mujeres ecuatorianas que intentaban llegar al país del Norte, por lo tanto, la feminización hacia este destino ha sido muy paulatina.

Por ello, podemos afirmar que es la salida masiva de mujeres ecuatorianas hacia Europa, primero a España y posteriormente a Italia, la que ha disparado la alarma social en el país. En este contexto, se ha construido una visión homogénea y estigmatizante de “las mujeres de la migración”. Incluso, aquellas instituciones comprometidas con el trabajo de base en el hecho migratorio han reafirmado esta visión, enfatizando en los peligros que corre la mujer al migrar y el consiguiente abandono del hogar y por consiguiente de sus hijos/as.

1.1. Conformación de las familias transnacionales:

“No soy de aquí, no soy de allí”

Inmigrantes antes de la globalización

***“Si soy de aquí, también soy de allí, y también
de otras latitudes y culturas”***

Inmigrantes en la globalización

E. Brik

Pedone (2006)², que participó en octubre de este año como ponente en el I Encuentro Internacional de Psicología “*Estrategias para una educación inclusiva*”, realiza un análisis interesante de los cambios de roles familiares y las nuevas formas de convivencia que ha originado la conformación de familias transnacionales.

“Desde ámbitos políticos, mediáticos y socioeducativos tanto en los lugares de origen como en los de destino, en los últimos años, se ha elaborado un discurso que coloca al proceso migratorio como causa principal de la desintegración familiar y estigmatiza a los/as hijos/as de las familias migrantes.

En muchos casos, este discurso no se apoya en bases sólidas de conocimiento sobre las profundas transformaciones que implica la migración en las relaciones familiares. En esta reestructuración de la familia se adquieren diversas responsabilidades y nuevas formas de convivencia que conduce a muchos/as niños/as a sentirse responsables del bienestar de sus abuelos/as, hermanos/as menores, sobrinos/as, enfrentándose a graves conflictos de lealtad... ¿Soy de aquí o de allá?

En este sentido, los/as niños/as y adolescentes construyen un sistema de lealtades en torno a los familiares que se han hecho cargo de su crianza a partir de la migración de sus padres. En algunas ocasiones, esta complejización de los vínculos repercutirá en sus opiniones acerca de la conveniencia o no de la reunión en destino con sus padres y madres... ¿Voy o no voy?... ¿A quién me debo?

Por ello, las experiencias de los/as hijos de las familias migrantes nos ofrecen una lente particularmente poderosa a través de la cual observar los procesos de construcción de identidades. En este nuevo contexto transnacional en el cual deben desenvolverse, existen diferentes elementos materiales y simbólicos que pueden obstaculizar o facilitar estos procesos.

En estudios anteriores (Pedone, 2003, 2004)² ya puntualizaba que los acuerdos adoptados en el diseño del proyecto migratorio no siempre se mantienen, puesto que, la llegada de dinero comienza a verticalizar las relaciones familiares, a menudo, las remesas no son invertidas ni destinadas a los fines que los migrantes disponen desde el lugar de destino. Es frecuente que la cabeza de familia visible en el lugar de origen sea quien distribuya, según sus propios intereses, el dinero enviado desde el exterior. Con la consolidación de los flujos migratorios internacionales de las familias ecuatorianas, los/as adolescentes detallan estas “migraciones internas de roles” que han debido afrontar debido a las negociaciones de sus mayores, donde la tenencia de los/as hijos/as y envío de remesas quedan a un nivel simétrico y en ocasiones asimétrico dando el poder de decisión a los menores “con tal de no perder la remesa”.

También es oportuno analizar en este contexto el papel que han jugado algunas tías que han asumido y compartido el rol de madre con las mujeres migrantes, debido en parte a que pertenecen a la misma generación y comparten maternidades de la misma edad, en ocasiones ese rol es más disputado entre estos vínculos familiares con las abuelas.

Es menester detenernos un momento, en algunas familias cuando los hermanos viajan, se preocupan en designar que a alguien no se vaya, desde luego generalmente una mujer para que quede a cuidado de los hijos de los ausentes,

² PEDONE, Claudia. “Mujeres abandonadas”. Pag. 13

esto también facilita el viaje en parejas de progenitores, “este sacrificio” por no viajar y quedarse, ve compensado por la remesa de los que se van, que bien “vale”, convirtiéndolas a mi parecer en “profesionales” del cuidado y con una cualidad inigualable, ser familia.

Sin embargo, para Pedone, no siempre desde los lugares de destino se valora en su justa medida la labor en cuanto a la crianza que realizan los familiares que se quedan a cargo de los/as niños/as en origen. Las propias migrantes siguen sin valorar el trabajo reproductivo y refuerzan estrategias de dominación con las otras mujeres del grupo doméstico.

Algunas de las personas encargadas, claudican sus aspiraciones emocionales y sociales para ser “eficientes” en su tarea, puesto que desde allá pueden ser censuradas por el descuido. Si a esto se añaden las dificultades propias del crecimiento y desarrollo del niño a adolescente, tenemos un evento crítico y doloroso de asumir para cualquiera.

No obstante, este no es un fenómeno nuevo ni reciente, proviene de esa “naturalización” de la reproducción social como rol eminentemente femenino. En nuestras sociedades latinoamericanas no es nuevo el papel fundamental que cumplen las abuelas en la consolidación y reproducción de los grupos domésticos extensos, sobre todo, cuando comenzó la migración femenina del campo a la ciudad, ellas se hicieron cargo de los nietos, en la ciudad eran quienes aseguraban la crianza de los niños mientras las mujeres jóvenes se incorporaban al mercado de trabajo. En la década del 1970 y 1980 durante la migración ecuatoriana, eminentemente masculina, hacia Estados Unidos, las abuelas también fueron los puntales de familias que actualmente conforman pueblos rurales sólo habitados por mujeres y niños. Sin embargo, su rol adquiere nuevas connotaciones en el escenario de la migración de los años ‘90 hacia España (Pedone, 2003, 2006b).

A partir del desdibujamiento del retorno, las familias migrantes comienzan con una de las principales resignificaciones del proyecto migratorio: diseñar y organizar las reagrupaciones familiares en los lugares de destino. Ahora bien, la consolidación del flujo migratorio ecuatoriano hacia Europa, principalmente hacia España e Italia, nos permite realizar algunas comparaciones con respecto a las modalidades que han adquirido estos procesos en un desplazamiento con mayor espesor histórico, como lo es la migración hacia Estados Unidos, como veremos a continuación.

El Reagrupamiento vs. Retorno: un dilema que no acaba

No es difícil calcular que es la tercera generación de migrantes a Estados Unidos y la primera a Europa; sin embargo, las dos difieren radicalmente.

La migración hacia el país del Norte, con su marcada característica masculina y su paulatina feminización en la última década ha generado que las escasas reagrupaciones que se producen, se realizan a partir de los 10 años de residencia en Estados Unidos, principalmente, debido a las dificultades que tienen los/as migrantes de regularizar su situación jurídica en destino.

Esta situación ha generado una temprana aparición de los procesos de transnacionalismo familiar, donde las relaciones familiares se han construido a través de la distancia, puesto que, muchos padres y madres migraron cuando sus hijos/as eran muy pequeños y, en numerosos casos, aún no se ha producido ni siquiera un retorno temporal hacia origen.

Investigaciones precedentes (Herrera; Carrillo; 2004, Lagomarsino, 2004, Pedone, 2004, 2005) tanto en los lugares de origen como en los lugares de destino nos han

corroborado el papel fundamental de las mujeres en la decisión y la gestión de las reagrupaciones familiares. Por ello, la migración hacia Europa, tiene rasgos particulares, principalmente debido a la feminización del flujo y a ciertas ventajas para la reagrupación familiar en relación con las mayores restricciones hacia Estados Unidos, hechos por los cuales se han producido procesos más notorios de reunificación en destino.

Sin embargo, en un corto periodo de tiempo, las estrategias para llevar a cabo estas reagrupaciones en España han cambiado a partir de las últimas restricciones jurídicas para vivir en familia, la mayor permanencia de las mujeres en el servicio doméstico interno, las dificultades en el acceso a la vivienda y la paulatina estigmatización de “los jóvenes latinos” en la sociedad española.

Si nos atenemos a los cambios estructurales que ha sufrido en muy pocos años el flujo migratorio ecuatoriano hacia España, podremos distinguir variadas estrategias de reagrupación según las diferentes etapas del desplazamiento.

Una de las primeras estrategias fueron las reagrupaciones familiares escalonadas, donde llegaban los/as hijos/as de mayor edad para agilizar los trámites de regularidad jurídica, y, en una etapa posterior, se reunificaba a los/as hijos/as menores.

Existen varias causas para estos cambios de rumbos en las estrategias de reunificación en destino. En primer lugar, la precariedad jurídica, laboral y residencial de madres y padres ecuatorianos en España ha prolongado los tiempos que se tuvieron en cuenta en el diseño del proyecto migratorio. En segundo lugar, ante la estigmatización en destino, la complejidad en los procesos de reagrupación familiar ya puestos en marcha, algunas familias han afianzado los procesos de transnacionalismo al decidir que sus hijos/as mayores continúen sus estudios en origen y sólo reagrupar a los/as menores.

Hay familias que van más allá y han decidido que todos sus hijos/as permanezcan en origen. Este proceso no es nuevo en Ecuador, aunque sí introduce una variante en las prácticas transnacionales de las familias que han migrado hacia Europa. Ante estos cambios de prácticas familiares observamos que la manera de gestionar la vida cotidiana comenzará a tener rasgos similares que las llevadas a cabo por las familias migrantes involucradas en el desplazamiento hacia Estados Unidos.

En la feminización de los flujos migratorios estas prácticas están socialmente puestas en tela de juicio, puesto que cuando la reagrupación familiar no se concreta la crítica recae, principalmente, sobre las madres migrantes.

“Las madres que abandonan”

De ninguna manera estoy de acuerdo con la etiqueta de “madres abandonicas”; sin embargo estas estigmatizaciones y generalizaciones están encubriendo complejas situaciones familiares donde, en numerosas ocasiones, las arduas negociaciones afectivas dificultan el ejercicio de la maternidad transnacional y la organización de una probable reagrupación. Este es el juego de lealtades familiares que anteriormente mencionábamos. Tanto en origen como en destino, muy poco se sabe de la apropiación de roles familiares a nivel afectivo, que realizan los familiares que quedan a cargo de la crianza de los/as hijos/as en origen.

La naturaleza de la migración actual por parejas, en algunos casos facilita, por presión, la unión con el subsistema, en otros los destinos marcan el no retorno inmediato “hasta acabar con la tarea”, asegurándose que las cuidadoras sigan cumpliendo su rol, y ellos el “sacrificio” de tolerar la incertidumbre de reencuentro.

De otra parte, existen ejemplos de abuelas extremadamente preocupadas porque observan que ellas se están haciendo más ancianas, sus hijos/as no regresan y temen por el futuro de sus nietos/as, ante la posibilidad de que queden sin una red afectiva de familiares mayores que los contenga.

Esta complejidad ha forzado que los sistemas se reorganicen continuamente y se reasignen roles para sostenerse mutuamente.

Reorganización y redefinición de roles:

La migración pone en debate, con mucha constancia, en debate problemas familiares aún no resueltos en las familias y sociedad ecuatorianas. La realidad de los/as hijos de los emigrantes en Ecuador es una preocupación que ha trascendido los límites del ámbito familiar, debido a que, hechos como la disfuncionalidad familiar, las rupturas matrimoniales, el abandono de hijos por sus progenitores no sólo se hacen presentes con la migración; no obstante, desde diversos ámbitos – social, educativo, político y mediático- se está estigmatizando a las familias migrantes y, principalmente a sus hijos desde la salida masiva y acelerada de mujeres, preferentemente hacia Europa.

Uno de los primeros intentos que hace la familia con el fin de mantenerse es el de:

- ***Reorganizar sus sistemas comunicacionales*** es la prioridad según sus patrones propios, jugando cada uno papeles distintos dentro del sistema y fuera, alguien hace lo que antes hacía papá, cómo representarlo en las reuniones de la comunidad. Hasta los de fuera se encargan de redefinir y comprometer ese rol, invitándoles, por ejemplo a una reunión a nombre del ausente pero entregándole la decisión última al que lo

representa. También, a manera de sarcasmo social, cuando se trata de hacer cosas de mujeres, la “mujercita” de la casa es incluida.

- ***Depende de las habilidades y capacidades comunicacionales de la familia***, mientras más canales queden abiertos, desde luego, más asistencia social o comunitaria puede estar a disposición del sistema.

Los/a niños/as vinculan los lazos afectivos con sus madres por las remesas, así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto con sus progenitores presionando para conseguir objetos de consumo como celulares, computadoras, ropa, bicicletas, televisores y juguetes. En este sentido, los cambios de hábitos, una mayor disponibilidad de dinero ha repercutido en su comportamiento tanto en la escuela como en los restantes espacios de socialización.

“Existe una redefinición de las relaciones familiares en la distancia, ámbito donde se construyen estrategias de comunicación definidas para gestionar la vida cotidiana”³. En las entrevistas, principalmente con los/as niños/as, nos centramos en las características de las comunicaciones telefónicas, periodicidad, tiempo de las llamadas, temas de la conversación. Fue una estrategia metodológica que nos permitió descubrir de qué manera se construyen las relaciones entre padres, madres e hijos/as.

Analizar junto a niños/as y adolescentes el consumo de objetos superfluos ha permitido reconstruir, desde sus propias experiencias, un discurso arraigado tanto en las sociedades de origen como de destino sobre “el despilfarro y consumo indiscriminado de los/as hijos de migrantes”. Muchos/as ellos/as aluden a la

³ . PEREZ, Rodolfo. “Vinculación y desvinculación de las familias”. Pag. 101

responsabilidad que tienen en origen ante los esfuerzos que hacen sus madres y padres en los lugares de destino y tienen muy presente que deben ahorrar para asegurar las inversiones de la familia: vivienda, negocios familiares y el probable retorno de sus padres ante la concreción de estas metas.

Tanto niños/as como adolescentes opinan que los temas primordiales en las conversaciones telefónicas son: cuándo se producirá el retorno, las necesidades de los/as hijos/as y cómo marchan los estudios. Ahora bien, muchos/as niños/as aluden a la interferencia que se produce en la comunicación con sus padres cuando existen conflictos en la familia de origen.

El rol de los/as hermanos/as mayores en las familias transnacionales.

Los procesos migratorios transnacionales no sólo suponen rupturas ideológicas en torno a la concepción de la maternidad y de la paternidad, sino que también introducen cambios en los roles asumidos por los/as hermanos/as mayores en relación a la crianza de los más pequeños. Estos nuevos roles son vivenciados de distinta manera por los/las adolescentes involucradas en la migración. Este aspecto está plenamente tratado y explicado a través del Enfoque Estructural.

Para algunos el hecho de asumir no sólo la crianza de los/as hermanos/as menores sino también, en algunos casos, la gestión de los recursos económicos del hogar, ha supuesto una madurez que les hace planear un itinerario personal completamente diferente al de sus padres y elegir quedarse en Ecuador o construir estrategias para realizar una migración en condiciones jurídicas y laborales más ventajosas que las de sus progenitores.

En cambio, para otros/as jóvenes asumir las tareas productivas del hogar ha supuesto una gran carga que los ha llevado a construir una relación conflictiva con sus padres en destino.

En otros casos, la asunción de responsabilidades por parte de los hermanos mayores en la crianza de los más pequeños ha venido motivada por los desacuerdos existentes entre los adultos para llevar adelante el proyecto migratorio.

Los contextos educativos ecuatorianos frente al hecho migratorio.

A partir de los procesos migratorios familiares, la escuela enfrenta el desafío de educar a hijos/as de las familias migrantes. Por lo tanto, el alumnado que asiste a las escuelas y a los colegios ecuatorianos trae consigo una realidad que ha transformado, también, los contextos educativos; no obstante, el sistema educativo a nivel nacional no ha reaccionado adecuadamente frente a esta problemática y existen un abanico de situaciones diversas.

En este sentido, hemos observado desde respuestas positivas pero puntuales y aisladas, pasando por una indiferencia ante el hecho migratorio que se transmite, en numerosas ocasiones, en la repetición lineal y muy poco fundamentada de un discurso estigmatizante hacia las familias migrantes y sus hijos/as, a tal extremo han llegado algunos centros educativos que uno de sus requisitos de admisión es ser “no hijo de migrante”.

Sin embargo, todavía observamos una repetición de discursos estigmatizadores hacia las familias migrantes y en estos contextos educativos hacia los/as hijos/as que pertenecen a estos grupos domésticos que, generalmente, no responden a la realidad que viven estos/as niños/as y adolescentes.

Discursos de profesionales de la educación frente al hecho migratorio en la escuela:

Hace casi una década que tanto en origen como en los lugares de destino se construyen discursos procedentes de diferentes esferas públicas -políticas, académicas y mediáticas- que forman o influyen de una manera muy determinante en la opinión pública frente al hecho migratorio en torno a prejuicios culturales, sociales o religiosos. Dentro de este contexto, los ámbitos educativos no están exentos de repetir, y en muchos casos, consolidar estos estereotipos.

Por ello, en este punto intentamos abordar algunas afirmaciones que se realizan sobre los/as hijos/as de migrantes a nivel de la opinión pública y que repercute en docentes, compañeros de clase, y en la población ecuatoriana que no está involucrada en la migración. Este análisis pretende mostrar las contradicciones entre estos discursos y los planteamientos que realizan los/as niños y adolescentes de familias migrantes.

1.2. El Enfoque Estructural⁴: una forma de ver las relaciones en los sistemas

La Terapia estructural asume que las modificaciones de las reglas concernientes a los límites y las jerarquías impactan profundamente en las transacciones familiares, produciendo un desequilibrio homeostático de los patrones de conducta. En el caso de las salidas por crisis como muerte, separación, divorcio o aquellas más intrapsíquicas pero que no dejan de ser relacionales, como el alcoholismo de un miembro, incapacidad física, locura y otras. Endógenamente y exógenamente la presión en el sistema es desequilibrante.

⁴ OCHOA, Inmaculada. "Enfoques en Psicoterapia". Pag. 127

La separación por migración, a pesar de ser un hecho ya común también impacta y mueve toda la red de relaciones y responsabilidades del sistema, que requiere de intervención con el fin de disminuir el daño posible.

Para Minuchin, la Terapia Estructural está basada en tres etapas:

1. “Une” a la familia desde una posición de liderazgo.
2. “Desliga” y evalúa la estructura familiar subyacente.
3. “Crea” circunstancias que permitirán transformar dicha estructura.

Si esta terapia se basa en la “estructura”, como “un conjunto de demandas de los miembros de una familia reflejo de los procesos de interacción familiar en un momento dado” (Minuchin, 1977) Basados en esta concepción la familia no es una entidad estática, sino que vive un proceso de interacción intrafamiliar y cualquier movimiento de uno de ellos influirá en el comportamiento de los demás. Así que, migrar es un acto crítico que mueve a todo el sistema.

Por ello, la evaluación de nuestra parte tiene que ver con planteamientos hipotéticos relacionados con el contexto familiar, y los individuos que presentan síntomas que generalmente están presentes en todos los miembros del sistema incluido en el que se va; solo que en los niños es más notorio por la red de relaciones que establecen en el sistema educativo; por lo tanto, éste es el escenario de manifestaciones psicósomáticas que desde algunas perspectivas alarma, para nosotros de alerta por el estado estructural en que quedó la familia.

El papel del terapeuta es el de la coparticipación permitiendo crear una fuerte relación con la familia, el papel del psicólogo en el sistema educativo es importante por cuanto le permite percibir y visualizar a la familia desde un ángulo no común de observación de las pautas de comportamiento actual del niño y su familia; y, por ende ciertos patrones disfuncionales que generalmente tienen que ver con crisis de límites y también tiene que ver con la entrada y salida de miembros en el sistema.

Nuestra participación implica el reacomodo de reglas familiares con tal que el subsistema perdure.

¿Que variables debemos observar los terapeutas en las familias con miembros migrantes?

Entre los factores que debemos tomar en cuenta los psicoterapeutas son:

1. “El momento del Ciclo Evolutivo en que se encuentra atravesando el sistema decidirá los futuros comportamientos”.⁵

Por Ejemplo: Si la familia es con hijos/as escolares el rol del ausente será definidor en cuanto a las reglas, éstas carecerán de consistencia.

2. Las interacciones de los miembros que se quedan, cómo eran con los ausentes, cómo son ahora y cómo serán en el futuro.

3. Las alianzas y coaliciones familiares que ahora se han formado para asegurar su homeostasis.

4. Debemos identificar en dónde ahora ha quedado la jerarquía del poder.

5. El tipo de límites que tenían y que ahora sin el ausente tienen a nivel intra y extrafamiliar.

6. Las pautas de transacciones para resolver los conflictos que antes asumía el ausente como serán ahora resueltas sin él.

7. Cuántas son las fuentes de apoyo con el que ahora cuentan a nivel interno como también la familia de origen y de la comunidad.

⁵ HERNANDEZ, Angela. “Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve”. Pag.32

8. Por último, identificar cómo el síntoma es aprovechado por la familia para mantener transacciones a nivel interno y también cómo retener psicológicamente al ausente.

Familia, migración y ciclo vital.

Algunas conductas de las familias de los migrantes pueden ser explicadas en términos de su ciclo vital de acuerdo con el retraso o progreso y el desarrollo de la familia.

La familia en sí necesita reestructurarse constantemente de acuerdo al período de transición del ciclo vital, entonces la salida y/o entrada de un miembro produce un alto nivel de estrés. Aunque la mayoría de familias de migrantes cambian sus pautas de conducta a la manera que la comunidad lo hace, claro no siempre de manera funcional, mas bien aferrándose a mantener al ausente debido a que en numerosas situaciones las tensiones transicionales se asocian a la aparición de síntomas, por Ej. Cuando los niños pasan a la adolescencia las normas deben estar claramente establecidas, pero si el ausente era el administrador de éstas la evolución del sistema se ve afectada.

Una variable determinante en el caso de los niños de las familias migrantes es que las edades cronológicas no corresponden a sus edades mentales asumiendo conductas, tareas o privilegios que los afectan; si el cambio adaptativo de estas familias es lento o rápido será problemático; no se puede provocar cambios sin inducir otras crisis.

La migración provoca una disfunción estructural pudiendo notarse en la forma de límites porosos o rígidos que se manifiestan respectivamente en una proximidad excesiva con uno o varios de los miembros del sistema, o insuficiente con otros miembros.

En algunas familias migrantes los límites son porosos, aquí priman los valores de la familia de origen sobre el sistema que quedó, existiendo una excesiva intrusión de unos

miembros con otros impidiendo el crecimiento personal y familiar. Contextualmente, en su mayoría algunos miembros exigen lealtad con el ausente, reteniendo a otros a que elaboren sus procesos con tal de no olvidar al ausente, en otras familias en cambio los límites son rígidos, la familia se ensimisma y en algunos casos los valores individuales predominan sobre los del grupo.

Como contrapartida, un objetivo terapéutico es el de apoyar a la familia a que los límites funcionen permeablemente facilitando así la expresión del dolor y necesidades afectivas para que puedan ser atendidas por los miembros del sistema como de la comunidad; las relaciones familiares se consideran patológicas cuando existe el patrón de desviación del conflicto y se crean coaliciones intergeneracionales permanentes (Minuchin 1984,)⁶

En la migración se dan algunas triangulaciones muy particulares como:

1. Diría que la principal y mayormente encubierta son las crisis de pareja y que frente a la imposibilidad de un manejo funcional, se toma el acto migratorio de uno de ellos como una salida “honorable” del problema, quedando algunos “mejor parados” y otros “adoloridos” quizá por mucho tiempo.

“La peor decisión que tomó”

Hace unos 14 años aproximadamente en las montañas lejanas de la sierra, donde nunca salía el sol, vivía una familia pobre pero feliz, hasta que llegó su primera hija, todo estaba bien hasta que llegaron los chismes al pobre hombre, que la bebé que estaban esperando no era de él.

Cuando nació la bebe él le dio su apellido y después se fue y nunca se supo de él, no se sabe si está muerto o vivo.

⁶ MINUCHIN, Salvador. “Familia y Psicoterapia”. Pags. 65

Mientras tanto la madre se fue donde la abuela de la niña, estuvo muy feliz hasta que ya se acabó el dinero y tuvo que irse a los USA, con beso se despidió de su bebé y pagó a un señor que le lleve al otro país, cuando estaba en el barco se acordó de su criatura que no sabía nada de ella y empezó a llorar, pero se calmó cuando recordó que lo que estaba haciendo era por su familia, especialmente por su hija.

Cuando llegó después de sufrir tanto se fue donde un familiar y al siguiente día salió a buscar trabajo y no lo encontró, pasó un tiempo y ya tenía con que mantener todas las necesidades de su hija; por ejemplo: para la alimentación, la pensión de la escuela y un poco para una casa que estaba construyendo, por suerte sus hermanos le ayudaban.

Después de un tiempo, regresó pero su hija ya no le trataba como antes porque vino con su nuevo marido y ya tenía un nuevo hijo, es decir una nueva familia y siempre le preguntaba por su padre que nunca le dio cariño ni amor. Su madre siempre evitaba las preguntas de su hija, porque no quería que se enterara que su padre le abandonó por una mentira.

Su padrastro no le quería, le maltrataba y ella trataba de avisar a su madre, pero no le creía, hasta que un día la policía le llevó a la cárcel por maltrato a una menor”

Fin...

Anónimo (14 años)

2. Entre progenitores (uno ausente) desvían su atención por las crisis que pasa la pareja concentrándose en los problemas que los hijos manifiestan en casa como en la escuela, así que piensan que ellos carecen de un conflicto mostrándose unidos para salvar al hijo “chivo expiatorio”

3. En otros casos se coalicionan miembros de la familia de origen en contra de la progenitora con tal de mantenerla lealizada al ausente exigiendo fidelidad, hasta muestras de dolor a manera de certificar que aún se encuentra ligada al ausente.
4. Que los síntomas son visibles cuando la familia trata de mantener la homeostasis en el mismo statu quo como cuando estaba el ausente. Esto no quiere decir que es nocivo el de mantener enaltecida la imagen o el valor del ausente.

Intervención

El cambio en la familia de migrantes: Podemos decir que el cambio se ha producido cuando la familia se “reequilibra” sobre una nueva estructura adecuada para vivir con un miembro físicamente ausente y psicológicamente presente.

El objetivo terapéutico es que una vez producida la ausencia se debe cambiar la organización familiar, los límites entre subsistemas y las jerarquías, introduciendo estrategias en la vida familiar en las que se considere al ausente como también cuando de tomar decisiones importantes se trate.

Reencuadrando al síntoma en la familia con migrantes diríamos que éste se presenta con el propósito de provocar una crisis, un desequilibrio en la familia y por lo tanto la inmediata atención con tal de transformar la estructura con fines adaptativos de todos sus miembros.

CAPÍTULO II

EL DUELO EN LAS FAMILIAS DE MIGRANTES: UNA PÉRDIDA AFECTIVA AMBIGUA E INCONCLUSA

“En ninguna otra situación como en las pérdidas, el dolor producido es TOTAL: es un dolor biológico (duele el cuerpo), psicológico (duele la personalidad), social (duele la sociedad y su forma de ser), familiar (nos duele el dolor de otros) y espiritual (duele el alma). En la pérdida de un ser querido duele el pasado, el presente y especialmente el futuro. Toda la vida, en su conjunto, duele”

J. Montoya Carrasquilla, 1998

2.1. La pérdida afectiva.

Hace más o menos 90 años Freud escribió “Duelo y melancolía” donde distingue claramente estos dos sentimientos, parecidos pero diferentes.

El duelo sucede al dolor que deja la pérdida sin remedio de la persona amada; la melancolía hace referencia a la honda tristeza que sobreviene tras el alejamiento o la separación de alguien a quien amamos y que podría regresar. Sabemos quien se marchó pero no sabemos del todo que se lleva. El saber que se ha ido y que no sabemos si regresará se convierte en algo interminable, doloroso de vivir.

Todos sabemos, porque lo hemos experimentado, perder algo que amábamos o alguien que amamos es una tragedia inevitable y dolorosa. Cuando de las pérdidas de

migrantes se trata, la bibliografía es escasa y lo mismo estudios serios. Actualmente apenas por investigaciones hechas en la Fundación ITFAS, las pérdidas afectivas de las familias migrantes han sido tratadas con seriedad y participada en la comunidad.

Duelo “Es el proceso, situación que se vive ante una pérdida, desde la ruptura de una relación afectiva, un noviazgo, un matrimonio, un hijo que se va de la casa, hasta la muerte de un ser querido. También es una situación que se vive cuando se pierde un trabajo, sobre todo cuando se trata de actividades que brindan seguridad” (Fernández 1999).

Esta posición destaca que, todo aquello que significa una relación con otros y desaparece, implica un proceso doloroso que inevitablemente se debe vivir. Parece una paradoja: “vivir la pérdida”.

La pérdida real o imaginaria de la relación entre dos personas, o entre una persona y un sistema, producen en quien la experimenta, ideas, pensamientos, sentimientos y emociones diversas que llevan a conductas claramente identificables como la depresión por lo mínimo.

La pérdida de los migrantes por ser tan común se ve como “normal”, ni siquiera reparamos en imaginar como viven y más aún como superan la tristeza.

2.1.1. Las pérdidas con familias de inmigrantes: características

La desvinculación de los miembros se presenta como un reverso de la trama que interconecta a los miembros de una familia, se supone que se incluyen con el tiempo y no se excluyen, suman y no restan.

Aún hoy en nuestra sociedad, a pesar de ser inminentemente migrante, la idea familia nuclear intacta sigue manteniéndose como una premisa enraizada, siguen

ausentándose pero persiste la intención de continuar juntos; una suerte de empujar y jalar.

2.1.2. Cómo afecta la pérdida a los niños.

La pérdida en los niños va a ser diferente de acuerdo a ciertas condiciones:

Aún cuando los niños no suelen comprender el significado de la separación hasta que no tienen 3 o 4 años de edad, si experimentan la separación de forma bastante similar a como lo hacen los adultos. No hay dudas de que, aún desde la infancia los niños se afligen y sufren una gran pena.

En sus primeros años en la escuela los niños/as pueden sentirse responsables por la partida de sus progenitores y por lo tanto pueden necesitar ser reafirmados y tranquilizados. En este hecho me surge una preocupación debido que uno de los hábitos de nuestros migrantes por “dedicar” la partida a su familia; entonces la culpa se extenderá y será vivida por muchos años más.

Los síntomas más frecuentes que se evidencian en los niños por la separación son:

1. Conducta regresiva sumamente dependiente con el ausente que va a marcharse e inclusive en los primeros días de la partida, presentando síntomas: enuresis y chupeteo
2. Miedo, el mismo que se vuelve irracional, él sabe que algo malo va a pasar y que no lo entiende como tampoco puede expresarlo.
3. Ansiedad de separación, el temor a perder el objeto amado y si se ha marchado puede creer que es sumamente temporal o también definitivo. Entonces se aferra al adulto o se que mejor se relaciona para auto consolarse.
4. Problemas de conducta como las rabietas, impaciencia, desasosiego y explosiones emocionales.
5. Dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento, falta de atención y concentración.

6. Rasgos depresivos: tristeza, inapetencia, fantasías de muerte, sentimiento de culpa, de desamparo y de rechazo. Conducta inhibida, aislamiento social, dificultades para conciliar el sueño, pesadillas, terrores nocturnos y sensación al despertarse de que algo terrorífico le ocurrirá a él o a su progenitor.

“Cuanto más pequeños son, más probable es que muestren síntomas conductuales”.

También dependerá de:

- El grado de relación que tenga con el ausente, que haya mantenido una relación bastante segura y afectuosa o si ha sido negativa; es posible surjan dificultades para afrontar la separación en los dos casos.
- La oportuna información que se le de al niño respecto a la partida del ser querido permitirá hacer la despedida en forma funcional.
- Si el niño es considerado en los planes de partida comunicándole los pasos que los adultos darán en el futuro, inclusive describir el lugar a donde va, como es, que va hacer.
- Si es informado de los riesgos de la ausencia del progenitor.
- Si se lo advierte de los cambios de roles, quien asumirá ciertos papeles en la nueva estructura de la familia. Desde luego aclarar el rol que todavía cumplirá el ausente aunque esté lejos.
- Si es parte de un “contrato” relacional, cuando hablarán al marcharse, de que temas hablarán, como se utilizará la remesa, que espera el o los progenitores del niño, escuchar las demandas de los niños también, cómo celebrarán los rituales tradicionales de hoy en adelante como los cumpleaños, navidad, día del padre, de la madre y otros eventos.

2.1.3. Como afecta la pérdida a los adolescentes.

La separación en los adolescentes es muy similar a los adultos.

Las dificultades más frecuentes son:

- Variación en el rendimiento escolar cuando es notorio el cambio.
- Represión de sus emociones para no parecer infantil e inmaduro.
- La persistencia de la separación puede estar relacionada con: falta de oportunidad para compartir e idealización del ausente o por el hecho de que los demás no son capaces de reconocer la importancia de la relación y vínculos que lo unían con el que se marchó.
- Sentimientos de ambigüedad en la partida, por un lado desasosiego por no contar más con el ausente y recibir como legado responsabilidades que antes no tenía, quedarse en casa para cuidar a los demás; y, esperanza y consuelo porque su futuro toma un nuevo rumbo con algo de certidumbre, también viajar.

El apoyo familiar y de los amigos es de gran importancia cuando se sufre una separación en esta etapa, por que si el adolescente no se siente apoyado en su aflicción, es posible que la canalice en forma destructiva (conducta antisocial, promiscuidad sexual, suicidio)

“En nuestra cultura mientras se es hombre o está cerca de ser adulto (a) no puede exponerse a parecer débil socialmente, entonces el joven o la joven se encoge, se mira a sí mismo y vive su propio sufrimiento con dolor, terminando a veces auto destruyéndose”.⁷

Cuando los adolescentes sufren la pérdida, la separación adquiere otras dimensiones, por las características propias de la edad.

“El adolescente tiene tres tareas fundamentales que resolver a lo largo de este período evolutivo: la construcción de la identidad, el establecimiento de la autonomía, así como la toma de decisiones sobre metas vitales (profesión, rol, papel sexual, etc.). Para resolver

⁷ “Rituales para aliviar las pérdidas ambiguas: VILLAVICENCIO, Fernando. Pag. 31

estas tareas, cuenta con tres elementos fundamentales: el desarrollo de conocimiento, el desarrollo social y el desarrollo sexual.

“Con respecto al proceso de separación, la conducta más normativa es no mostrar sus sentimientos para no parecer un crío. Se ataviarán con una máscara estoica y no emotiva, con el objetivo de ocultar tanto una imagen que no saben controlar, como unas emociones fortísimas que no aciertan a canalizar con la maestría necesaria”⁸

2.2. El duelo ambiguo en las familias de migrantes⁹

Las pérdidas ambiguas en las familias tienen que ver con la presencia y ausencia de fenómenos psicológicos a la par que físicos. La pérdida ambigua es estresante y conduce a síntomas depresivos dependiendo del grado de presión, que puede ir desde leve a agrave: Los síntomas que se presentan son: pérdida de interés por las cosas que le agradaban, insomnio, baja autoestima, dificultades para concentrarse o tomar decisiones, sentimientos de desesperanza, llanto fácil, tristeza, desánimo, sentimientos de inutilidad o de culpa excesivos o inapropiados, pensamientos recurrentes de muerte, etc. y que tiene que ver también, por la dificultad de definir individualmente y también en el sistema, quien está dentro y quién está fuera de éste.

Diríamos entonces que la familia migrante es, una familia psicológica y no necesariamente física, para entender mejor la pérdida ambigua comparemos con la pérdida física de víctimas de guerra, debido a la falta de seguridad de la muerte efectiva por carecer de cuerpo, por lo tanto los subsistemas sienten que no ha muerto.

No obstante estas familias desgastadas por la espera, la mayoría prefiere enterrar lo que creen que es parte de su muerto, un cierre simbólico es preferible a ninguno (ver video de la intervención Manta).

⁸ ABENGOZAR TORRES y otros. “La vivencia de la muerte por la familia”. 1998. Pág. 31.

⁹ BOSS, Paulinne. “Pérdidas ambiguas”. 1988. Pag. 7

En otros casos a la pérdida ambigua la podemos comparar con la partida de los hijos que salen de casa, en donde los padres se aferran a su recuerdo sin aceptar que han crecido (Síndrome del Nido vacío).

Los sistemas que tienen un miembro con enfermedades mentales crónicas, como las adicciones (drogas, alcohol), también sufren la pérdida ambigua originada por la ausencia psicológica, como en el caso de la demencia, enfermedad crónicas, y enfermedades terminales (en donde se les mantiene físicamente presentes y psicológicamente ausentes), también hay pérdidas ambiguas más útiles como cuando uno de los cónyuges tiene una relación fuera, o cuando están más preocupados de los trabajos que de la casa; la presencia parcial tanto física como psicológica es una amenaza a la relación.

En cualquiera de estos casos, la angustia de los sistemas puede provocar crisis que parecen interminables.

2.2.1. El estrés en los sistemas por la pérdida ambigua.

La pérdida ambigua es la más estresante de todas las pérdidas que deben afrontar los sistemas, no sólo desorganiza la familia al disminuir el número de miembros que participen en ella y obligar a que asuman otros roles; sino que obligan a los miembros a cuestionarse cuál es el papel de ellos y del sistema. Ej. ¿Ahora que se ha marchado tengo padre o no?...

“En realidad la pérdida ambigua puede dejar a las personas paralizadas, de tal forma que son incapaces de seguir con sus vidas”

La familia lucha para confrontar una realidad: ¿contamos o no contamos con el/ella? Esta situación se vuelve más estresante debido a que se ven obligados a continuar con sus vidas pero anclados a sus dudas.

Situaciones:

1. En ocasiones la sola amenaza de cambio es una fuente de estrés que requiere de ayuda para su aceptación o para resistir a su homeostasis.
2. El estrés prolongado no es bueno para ninguna persona o sistema debido a que congela el futuro.
3. Al no compartir una información de la posible ausencia de un miembro produce en los que no son informados una incertidumbre prolongada.
4. Las pérdidas pueden crear traumas por la inconclusividad del hecho parecido al EPT (Estrés postraumático), éste paraliza y produce miedo de volver a experimentarlo.

Como psicoterapeuta sugiero: que las historias que viven cada una de las familias en estas situaciones deben ser escuchadas, comprendidas y validadas con tal de seguir con el proceso de duelo. Sin importar las creencias, valores o preferencias teóricas, las personas pueden aprender con el tipo correcto de intervención, a vivir bien a pesar de estar sufriendo una pérdida ambigua.

2.2.2. Cuando se marchan sin decir adiós

Las personas necesitan la experiencia concreta de ver el cuerpo de un ser querido que ha fallecido, porque eso hace que la pérdida sea “real”. Muchos familiares de los migrantes no encuentran nunca la comprobación de la muerte, por lo que se enfrentan a un desafío mayor, para poder cambiar su percepción sobre su presencia y la ausencia (ver intervención de Manta)...*No estuve la vez anterior, quizá ahora pueda entender que se murió, jamás lo volveré a ver... ¿Por qué tuviste que irte, parece mentira?...Ojalá te encuentre.*

A propósito del tema, la migración es una de las pérdidas ambiguas más claras, y que todavía la debemos de estudiar; estas se asocian con el desarraigo y son los hábitos de nuestra cultura que ayuda a superarlos con nuevas dificultades, apoyándose en la reproducción de situaciones que recuerden el lugar de origen, Ej. “pesebre en NY”.

Existen pérdidas ambiguas también por despedidas poco claras en la vida diaria, al menos en nuestra comunidad como la migración. La ausencia psicológica de un miembro afecta en especial a los niños pequeños. Con frecuencia, padre, abuelos sienten la gran nostalgia y melancolía y están muy preocupados por los que están lejos. A veces intentan fallidamente tenerlos a su alcance emocionalmente.

Por consiguiente en las familias de Migrantes están presentes los dos tipos de pérdidas ambigua: la psicológica y la física y pueden ocurrir simultáneamente en los que se quedan como en los que se van; como también entre generaciones.

La familia es nuestro sistema más inmediato y seguro, por lo tanto, las pérdidas que ocurren en ella, sean claras y definitivas o ambiguas, adquieren una predominancia única, que a los psicoterapeutas nos debe llamar la atención para acoger a aquellos que luchan por avanzar más allá del dolor.

2.2.3. Las emociones que experimentan.

Sin duda alguna, las personas afectadas están llenas de pensamientos y sentimientos fuertemente conflictivos, desean que regrese el ausente pero también esperan un desenlace pronto. Si va a venir que venga. También pueden sentir una inmensa rabia por el ausente por mantenerles en el limbo y perpetuar el sufrimiento en ese otro sentimiento doloroso que es la culpa. Por Ej. *Se fue por nosotros...*

Es frecuente que los que se quedan no tomen decisiones como tampoco pueden actuar pensando en la censura que pueden recibir del ausente en algún momento de su vida.

La ambivalencia ha sido uno de los temas más observados tanto en psiquiatría como en Psicología; esto nos permitirá aclarar algunos conceptos que nos ayuden a explicar mejor lo que sienten las familias de migrantes: La ambivalencia indica un conflicto entre los sentimientos positivos y negativos hacia determinada persona o conjunto de ideas. La resolución de la ambivalencia radica en esencia en ayudar a la persona a reconocer sus sentimientos conflictivos. Desde el punto de vista psicológico, el problema es que, por lo general, algunos sentimientos sobre una relación son más accesibles a la conciencia del individuo que otros.

Pero la Sociología proporciona otra perspectiva, Según ese punto de vista, la ambivalencia se deriva de mezclar los elementos cognitivos (tales como las definiciones sociales de los papeles y la posición social) con los emocionales (que incluyen los condicionamientos y el comportamiento aprendido). Por lo tanto, desde esa perspectiva, la ambivalencia puede estar producida por la ambigüedad de no saber a quien se incluye en la estructura que se supone que es la familia de uno. Los impulsos contrapuestos que existen en la psique son a menudo una consecuencia de esa certidumbre".

A causa de la ambigüedad los seres queridos no consiguen aclarar su situación emocionalmente, se sienten arrastrados en direcciones opuestas: el amor y odio por la misma persona; la aceptación y el rechazo de su papel de cuidadores; la afirmación y la negación de su pérdida.

Si la ambivalencia puede ser resuelta al ayudar a la persona a reconocer sus sentimientos conflictivos, la ambigüedad puede ser resuelta acercándole al individuo a los hechos que en realidad suceden; y, si no tuviésemos acceso a éstos, entonces, los instrumentos metafóricos pueden permitir un acercamiento a la realidad. El Enfoque narrativo nos provee de herramientas precisas y válidas que proporcionan tanto al terapeuta como al consultante al acercamiento con el objeto de pérdida que ha provocado la ambigüedad. Por ej. La Intervención en Manta del 13 de Agosto del 2006 (ver cap. 4)

CAPÍTULO III

TRATAMIENTO SISTÉMICO-RELACIONAL DE LAS PÉRDIDAS AFECTIVAS

“La distancia no es olvido”

Son las seis de la mañana, empieza a brillar y Ángela empieza a despertarse, se levanta con buen ánimo, pero ese sentimiento de alegría se desvanece en un segundo, pues acaba de recordar algo, que para ella le resultaba muy deprimente: Sus padres; ellos no habían fallecido, ni sufrieron un accidente, ni son paralíticos, nada de eso. Ellos habían tomado una decisión que todos los hijos tememos, la migración, Ángela a sus diez años de edad se preguntaba una y otra vez, ¿Porqué ya no tengo familia?..(...)

Extracto del cuento “La distancia no es el olvido”

Andrea Rosario Montesdeoca (11 años)

El proceso de duelo por pérdidas afectivas en la migración se produce en varios niveles: individual, familiar y social.

Generalmente el proceso terapéutico se realiza en un miembro, el considerado “Paciente Designado”, sin embargo la exclusión del resto de los miembros la resolución del duelo se complicará teniendo repercusión en los demás siguiendo las leyes del equilibrio homeostático de los sistemas.

3.1. Las pérdidas afectivas desde lo individual a lo familiar.

El duelo, es decir “el proceso psicológico que se pone en marcha debido a la pérdida de una persona amada” (Bowlby 1980), es un proceso que afecta de manera fundamental la red de relaciones de la persona que muere, red que en la mayor parte de las cosas está construida básicamente de su familia. Sin embargo, los estudios más frecuentes describen únicamente la reacción individual de duelo, eludiendo los aspectos interrelacionales del proceso.

El duelo no está restringido a un individuo de una familia, sino que, como en toda crisis familiar, está reactivado por las interrelaciones y emociones de todos los miembros de la familia.

3.2. Las pérdidas afectivas desde el punto de vista individual.

A Freud le debemos los primeros aportes respecto al tratado del duelo desde la perspectiva individual; así, en “Duelo y Melancolía” explica, como la reacción emocional del duelo es el resultado de examinar la realidad y descubrir que el objeto amado ya no existe lo que demanda que la libido abandone todas sus relaciones con el mismo. Entonces surge la resistencia natural por abandonar lo querido. Aunque normalmente la realidad se impone, a esto lo llama resolución del duelo.

Para él, trabajar en duelo es desvincular definitivamente al superviviente de la persona fallecida. Quien de manera estructural y sistemática estudió el duelo fue Lindermann (1944), estableció el duelo como un “síndrome definido, con sintomatología somática y psicológica que son similares en todos los casos: sensación de malestar somático y psíquico que sobrevienen en oleadas, caracterizado por dificultades por tragar y respirar, suspiros, estómago vacío, debilidad muscular y un intenso sentimiento subjetivo de malestar y descrito como tensión o dolor psíquico”¹⁰

Bowlby quizá sea uno de los investigadores que más se ha dedicado a las pérdidas, menciona que la pérdida o amenaza de pérdida produce una reacción

¹⁰ PEREIRA TERCERO, Roberto. Sistemas Familiares, 18 (1-2),2002

psíquica, somática y vegetativa que denominó “Síndrome de Respuesta a la Separación” y que identificó en niños pequeños separados de sus madres que al perder el contacto visual éstas ponen en juego patrones de conducta para recuperar la proximidad del objeto amoroso perdido, desarrollando un síndrome en tres fases: protesta, desesperación y desvinculación.

Más tarde en su teoría del *attachment* (1980) incorporó la respuesta al duelo de los adultos: el trastorno emocional que se da en las etapas iniciales del duelo se debe a la ruptura del vínculo. Para ello añadió una cuarta fase, “reorganización”, a las tres iniciales: estupor, urgencia por recuperar el objeto perdido (anhelo y búsqueda), desorganización y desesperanza.

3.3. Transición desde el punto de vista individual al familiar

Parkes asume una posición constructivista respecto al duelo, sin duda por su formación psicoanalítica (individual) y su avance a lo sistémico. Este paso se evidencia cuando en 1988 sostiene que el duelo debe entenderse como una transición psicosocial, que se caracteriza por aquellos cambios vitales que requieren que las personas revisen profundamente su concepción del mundo, son duraderos en sus efectos o sobrevienen bruscamente, llevando consigo la necesidad de cambios rápidos y permanentes de una cantidad masiva de reglas, hábitos, rituales, premisas y construcciones de la realidad. Cuando más numerosas y de mayor importancia sean las reglas que se deban cambiar más dolorosa y difícil será el duelo, y más tiempo y energía requerirá. Sin embargo, la reacción ante la pérdida no depende solamente de la magnitud de la transición psicosocial, sino también, de los vínculos existentes entre el fallecido y el superviviente.

3.4. Las pérdidas afectivas desde el punto de vista familiar.

El mirar sistémicamente las pérdidas nos da una visión ampliada del problema. Si, como en el común de los casos, el duelo se focaliza en uno de los miembros,

generalmente quien tenía una relación más estrecha, o más dependiente con el ausente, se niega a los otros miembros la posibilidad de expresar sus emociones más abiertamente ya que todos deben estar pendientes del que está “oficialmente” en duelo.

El duelo manifestado en un miembro del sistema familiar, trae dificultades a todos los miembros, no solo que se le priva de ayuda al PI, sino que a largo plazo trae consigo problemas difíciles de detectar y resolver en los otros miembros que al principio parecía no estaban afectados.

En el momento del abordaje al individuo sin tomar en cuenta las regulaciones del sistema, su mejoría no significará de ninguna manera la solución del problema de la familia, aunque un respiro va parecer motivante. Los síntomas pueden volver a aparecer o se trasladarán a otro miembro del sistema.

Hasta una familia que podemos presumir funcional, corre el riesgo de desestructurarse con el impacto de la pérdida de uno de sus miembros. Más cuando el ausente ha jugado un papel clave en las relaciones intrasistema, la familia de origen y su contexto.

3.4.1. Definición de Duelo Familiar.

“Querido papá, espero que te encuentres bien de salud porque estamos todos bien, te quiero decir papi que cuando tu te fuiste me dejaste en la barriga de mi mamá yo no te conozco pero yo se que algún día no muy lejano nos volveremos a ver.

Papi, yo te quiero dar fuerzas para que sigas adelante, para que no te resbales

pero si te resbalas levántate y sigue adelante que yo te seguiré apoyando”.

Xavier (14 años)

Duelo “*Es el proceso familiar que se pone en marcha a raíz de la pérdida de uno de sus miembros*” (Bowlby 1980). Sistémicamente sabemos que la pérdida o amenaza de pérdida de un miembro es la mayor peligro que tiene que afrontar un sistema (Bowen 1976). Ante la crisis, si el sistema tiene suficientes recursos, reaccionará con un cambio adaptativo. Si no los tiene el sistema puede desaparecer.

Para Worden¹¹ “el duelo es una situación muy compleja (...) y sus principios se pueden aplicar a la elaboración del duelo por distintas pérdidas como la separación y el divorcio (...)”. Este aporte nos da la dimensión de su aplicabilidad a la migración.

Bien conocida es la situación dramática de las familias migrantes; y desde luego las subsecuentes apreciaciones que del hecho se han mitologizado, se los atribuye la responsabilidad directa de los males de nuestra comunidad, que las familias migrantes y sus hijos “son los futuros pandilleros”, “son un anacronismo social”, “los conflictivos en las escuelas”. Esta etiqueta sobre ellos ha hecho que la asistencia psicosocial y la respuesta de la educación sea insuficiente y hasta estéril. Me parece que difícil que los “causantes de los problemas” sean asistidos honestamente por la sociedad. Aunque es difícil de entender y demandar ayuda de la sociedad siendo esta la que los culpa de sus males. No me queda más que mirar esta relación (comunidad-migración) como una verdadera paradoja.

Este proceso doloroso de la pérdida ambigua por migración es latente y lacerante entre quienes lo viven; creo que es una responsabilidad social y profesional, de mi parte el poder describir y desde luego socializar este acto que sólo es evidente para los que viven y los que les acompañamos.

¹¹ WORDEN, William. “El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia”. Pág. 19

En ITFAS (Fundación para la Intervención y Terapia Familiar Sistémica) nos encontramos a diario con una importante cantidad de consultantes que acuden con esta problemática. Hemos intentado hacer un estudio de estas situaciones, especialmente desde el trabajo de mi colega Fernando Villavicencio y retomar ciertos estudios realizados en otros contextos con hechos similares como la Intervención con los Familiares de los náufragos de Manta.

La pérdida de los migrantes y su sentimiento de abandono en ciertos casos si puede convertirse en un definitivo abandono, está relacionado con carencias afectivas e incluso materiales, pero sobre todo relacional y existencial.

Este sentimiento de abandono¹² tiene que ver con la confluencia de una cantidad de circunstancias, unas reales, materiales y bien concretas como la migración y otras relativas, subjetivas y hasta inconscientes que se inician sobre todo en su vida infantil y su vida relacional.

Arbitrariamente podríamos dividir en dos situaciones:

La primaria los que nunca se sintieron amados, pueden sentirlo desde el vientre de la madre, los hijos no deseados, o aquellos que no sienten, o no sintieron atención por parte de sus padres, hijos que crecen en el vientre de la madre a veces incluso sin que sus padres se percaten, sin recibir estímulos, sin sentir que sus padres están contentos de tenerlos, que nacen en un ambiente deprimido emocional, afectivo, incluso material y que jamás en su vida infantil van a recibir tal estímulo, son estos los más numerosos en nuestro medio.

El Abandono Secundario, que sucede en los que habiendo tenido una atención importante o suficientemente significativa con protección y afecto y además una

¹² CARDOSO, Miguel. “El síndrome del abandono”.

asistencia material también importante de pronto lo pierden y en ocasiones lo pierden todo, claro es más grave cuando sucede a tempranas edades.

Habría además una tercera, en el que por diferentes circunstancias propias de su ser o de la manera de comunicarse de sus padres y a pesar de que de alguna manera hayan tenido atención, cariño y apoyo ellos no han sabido apreciarlo, no ha sido suficiente o ha sido mal percibido; y de todas maneras, en algún momento de su vida igual se sienten abandonados y no queridos; en esta clase pueden estar incluso algunas enfermedades como ciertos tipos de autismos y algunos trastornos de personalidad o discapacidades sensoriales o dificultades del aprendizaje específicas.

El diagnóstico del “síndrome de abandono” es parecido al caso de la migración. Lo podemos identificar por la presencia de una serie de síntomas que tienen relación con un estado primitivo en que la fuerza instintiva y afectiva provocan un estado de conflicto donde lo principal que se manifiesta es una inseguridad afectiva por asegurar el amor y por encontrar esa seguridad que nunca ha tenido en su vida; talvez, por la partida temprana de los progenitores y que le empuja a tener una serie de comportamientos como la inseguridad y desesperación como respuesta instintiva a la presencia vivida en tempranas edades.

Es exactamente así como se describe el síndrome afectivo en personas que viven en su interior de forma conciente estos grandes vacíos, estas vivencias traumáticas de haber sido abandonados y que desesperadamente buscan en la adolescencia y en la vida adulta el llenar esos huecos, teniendo comportamientos en los cuales ofrecen atención, cuidados, protección con la espera de una respuesta similar que generalmente no la encuentran porque son personas bastante complacientes, rígidas y obsesivas.

Personalmente le comparo con una especie de mala negociación, en los que se sienten tan abandonados y tan carentes de afecto que están dispuestos a dar todo a cambio de una pequeña respuesta, de un pequeño pago y claro al dar todo de golpe y unilateralmente, establecen relaciones en las cuales los otros se aprovechan de todo lo que ofrecen, generalmente no encuentran esa respuesta de correspondencia, sintiéndose

cada vez más abandonados, porque además, la manera de dar afecto es una manera insegura, es una manera que parte precisamente de este concepto inconsciente de que nadie le quiere. De esa ambigüedad, no dan afecto de calidad, no dan atención, ni establecen una relación de calidad, dan un afecto y atención un poco a hurtadillas, es decir intentan dar afecto pero enseguida quitan, dan atención pero con temor a ser rechazados, no es una atención adecuada porque siempre sienten un gran temor al fracaso, por ejemplo un gran temor a enamorarse y a que no le correspondan, pero esto de intentar dar y no dar adecuadamente y luego de retirar incitan precisamente a los conflictos en las relaciones, provocando una nueva separación, una nueva pérdida amorosa que les reafirman en esta situación de no ser queridos ahondando los conflictos y provocando aún más los síntomas.

Desde la situación de abandono total por la migración lo anteriormente descrito no difiere en mucho a lo que viven niños, jóvenes y adultos protagonistas de este hecho.

3.4.2. Reorganización familiar durante el duelo por migración.

Los miembros jóvenes y adultos que son parte de las familias de migrantes sienten necesario adoptar una conducta defensiva de la integridad del sistema. La familia pone en marcha una serie de mecanismos de defensa, reforzados socioculturalmente y que tienen como objetivo el mantenimiento de la familia:

- 1. Reagrupación de la familia nuclear:** La familia nuclear refuerza su contacto, restringe su área de movimiento, filtra sus contactos con el exterior, delega funciones en personas cercanas a la familia o miembros de la familia extensa.

“Querido papá yo me siento muy bien, pero desde el día que te fuiste me he sentido muy triste porque no he estado contigo en un largo tiempo, ya siete años no te he podido abrazarte, decirte cuanto te quiero y te extraño, mis hermanos y mi mamá te extrañamos y nos consolamos juntos, aunque ella se queja cada rato de que no puede ser padre y madre. También estoy feliz al saber que tu estás

bien allá, contento, bien de salud y bien al saber que nosotros también estamos bien” (...)

Byron (14 años)

- 2. Intensificación del contacto con la Familia Extensa o con personas cercanas afectivamente a la familia:** La familia extensa se aproxima a la familia nuclear, ofreciendo su apoyo y ayuda si es necesario, al igual que las amistades.

“Querida tía ya que solo tu faltas que vengas para que la familia esté completa y reunida. Ya quisiera que vengas para llenar el vacío que dejaste en nuestros corazones y para que tu hijo que pasa en nuestra casa ya no esté tan triste extrañándote, él te necesita más que nosotros por favor te vamos a estar esperando con los brazos abiertos, yo le entiendo a mi primo que ahora es mi compañía porque se lo que se siente no tener al familiar que sea el más querido porque no tuve durante un tiempo a mis padres, 7 años ausentes y sin tener el cariño de mis padres por eso yo creo que tu hijo se puede sentir muy triste por no tenerte a ti, por eso te pido que vengas pronto para que estés cerca de tu hijo, te queremos mucho”

Kely (13 años)

- 3. Disminución de la comunicación con el medio externo:** La ausencia actual de normas claras a este respecto, con frecuencia crea conflictos generacionales acerca de lo prohibido y su duración.
- 4. Apoyo socio cultural a la continuidad de la familia:** La organización social tiene en la familia su base principal, en la que delega sus funciones de alimentación, cuidado, educación, etc.; por lo que socialmente hay un interés evidente para que el grupo familiar siga existiendo a pesar de perder uno de sus miembros.

5. ***Exigencia de tregua en los conflictos familiares y reconciliación:*** Durante el duelo se produce dos mecanismos: uno implícito y otro explícito de cese de hostilidades de la familia. Cuando la supervivencia del grupo familiar debe de priorizarse el apoyo mutuo para hacer frente a las adversidades, por lo que se hace necesaria una tregua en los conflictos, por muy antiguos que sean. Incluso es un momento especialmente adecuado para la reconciliación.
6. ***Conductas de debilidad con frecuentes reclamos de protección:*** La reacción de duelo conlleva un intenso dolor y aflicción, con abandono de las tareas cotidianas, pérdida de los patrones habituales de conducta, aislamiento y situación general de debilidad que genera una actitud externa de compasión y protección. El entorno reacciona incrementando los cuidados, a hostilidad externa disminuye.

3.4.3. Etapas del duelo.

Es muy complejo plantear un modelo de duelo familiar en casos de migración, pero si nos esforzamos por buscar un símil y al mismo tiempo también lo relacionamos a las pérdidas ambiguas el intento será válido y valioso. N. Moos (1995) en su artículo “tareas familiares del duelo” plantea un modelo integrativo del duelo adaptándose a un entorno en el que el ser querido está ausente, recolocar emocionalmente al ausente y seguir la vida y habla de cinco tareas de la Pérdida Familiar:

1. Comunicación del conocimiento de la pérdida.
2. Permitir que aflore la aflicción del duelo.
3. Renunciar a la presencia física del ausente.
4. Realimentación de los roles intrafamiliares.
5. Realimentación de los roles extrafamiliares.

Ahora Gilbert (1966) señala tres tareas esenciales en caso de las pérdidas:

1. Reconocimiento de la pérdida del ausente y de que cada uno de los miembros de la familia está experimentando.
2. Reorganización de los roles familiares y reconstrucción del significado familiar y de la identidad familiar.
3. Reinvertimiento de los miembros de la familia a una nueva familia.

Síntomas del duelo familiar

A nivel comunicacional:

- Incremento o disminuciones notables de la comunicación.
- Incremento o disminuciones notables de la comunicación en un área concreta.
- Cambios de patrones comunicacionales.
- Cambios de canales de comunicación.

A nivel estructural:

- Confusión en la jerarquía familiar.
- Redistribución de las alianzas familiares.
- Confusión de roles.

Relaciones con el medio externo:

- Aislamiento.
- Rechazo a las redes de apoyo.
- Sobreprotección de los miembros.

Adaptado de Moos, 1966

Etapas del duelo familiar

Considerando las dos propuestas sin perder los síntomas detallados anteriormente, planteo las siguientes etapas del duelo familiar:

1. Aceptación familiar de la pérdida, permitiendo y favoreciendo la expresión de la aflicción de todos los miembros de la familia:

Aquí juega un papel importante. La vela prendida para acompañar al viajero, la misa para que Dios le proteja, todos juntándose para esperar la llamada del ausente, preparándose cuidadosamente para hablar del diario, etc. Va a dar una manifestación pública y privada que favorece la aceptación y crear un contexto adecuado para la expresión.

El problema surge cuando se focaliza la pérdida en algún miembro, impidiendo a los demás miembros la expresión propia de su dolor.

Como vimos en el capítulo II del Duelo y las Pérdidas Afectivas ambiguas, el objetivo principal en caso de fallecimiento sin el testimonio físico es la “concretización” metafórica de la pérdida.

“Doña María” (ver Pág. 63) que asiste a la consulta acompañada de sus hijas debido a que le acababan de comunicar que su hijo Edgar quien intentaba viajar a los Estados Unidos por segunda vez falleció en Centroamérica y que los testimonios legales del reconocimiento del cadáver así lo confirmaban, paradoja: es un escapulario regalado por su madre para que Dios acompañe a su hijo la señal de su muerte. Mientras adoraban esperanzadas el retorno, ahora la vida para ellas cambió.

Doña María: *“Mi hijo es todo para mi, he perdido el deseo de mi vida, de mi corazón. Yo no quiero más nada de mi vida, ya no quiero, me duele el alma de mi vida. Se acabó todo para siempre, el papá le mezquinaba todas las herramientas de trabajo, por eso pasó todo, he dicho la verdad, más cosas tengo aquí, yo sé toda la verdad de mi hijo, supo confiar todo para mi. Ha muerto... pero para mí... ¡no se ha muerto!... Está en mi corazón...para siempre”*.

Eugenia (19 años) *“Yo siento una desesperación enorme que hay dentro de mi, quisiera salir corriendo y perderme para siempre (desaparecer). Tengo un sentimiento muy grande que quisiera compartir con alguien, mejor dicho...”*

Mónica (17 años) *“Mi secreto que llevo dentro de mi...El dolor que siento es que no puedo soportar que mi único hermano ya no esté conmigo, que ya no pueda o podamos conversar, reír, jugar, que él me entienda como nadie me ha entendido. Él era también como mi padre, el cual me apoyaba o decía las cosas buenas que uno debe ser, los consejos que me daba como hombre, que la mujer no debe ser. Yo sólo puedo recordar los lindos momentos con él y me duele saber que no lo voy a ver, si tan sólo mis padres entendieran eso, es que también no soporto que mis padres estén solo discutiendo y peleando y siento que me quiero morir, que nunca debí haber nacido, ellos no se dan en cuenta que me causan un dolor grande, que seguro piensan que para ellos es mejor o quien tiene la razón, mi hermano estaría con nosotros él entendería porque no se llevan mis padres, mi hermano me apoyaría y nunca dejaría que suframos tanto, porque el destino de nosotros es así, casi nunca puedo estar feliz, ni en los mejores días festivos como es navidad (tacha esta palabra), carnaval y San Valentín, porque él se fue no lo entiendo, porque nos dejó solos?...porque no pensó en que nosotros sufríamos?...más que ya hemos sufrido, sólo desearía que sólo sea un sueño, en el cual me levante y sea lo contrario, es que ni siquiera algunos amigos que tengo están conmigo, ellos no me entienden, cuando estoy con ellos trato de ponerme a sonreír, feliz, sabiendo yo mismo que por dentro me estoy acabando con ganas de llorar, hasta que no tenga ganas de seguir llorando.*

Yo más me acojo o le tengo confianza a mi hermana mayor, y no es mucho tiempo en el cual estamos más unidas, desde que perdí mi hermano más querido, tengo un amigo en el cual tengo mucha confianza y yo trato que él

sea feliz y que nunca pase por lo que yo he pasado, escribiendo esto, me siento como en el aire libre, libre, un poco salido de mi interior, y quisiera que esto me ayude para recuperarme y volver a ser como antes, como en el interior y por fuera, demostrar que verdaderamente soy feliz, así tenga que pasar años, y tengo más cosas que no hay palabras para expresarlo”

Beatriz (15 años) *“Yo lo que siento por dentro es mucha tristeza, porque mi hermano no está aquí conmigo y porque mi madre no me entiende, cuando a veces necesito a alguien que comparta conmigo y contarles lo que estoy pasando y poderme desahogar y mi padre tampoco no me entiende y tampoco nos toma en cuenta y me duele mucho porque mi padre bebe mucho alcohol y se está haciendo daño, yo me siento como que yo soy un estorbo en casa, porque apenas digo una cosa me hablan y me pegan y mis hermanas también, algún rato no se de que seré capaz, porque creo que ya no me aguantan, dicen que yo soy aburrida y por eso casi a mi no me llevan a algunas partes y tampoco no me cuentan nada, porque dicen que yo soy sapa, así que ellas desconfían de mi, yo a veces me siento sola, porque no me quieren escuchar y a veces me dan la espalda; y, a veces me pongo a pensar y digo: cuando yo no esté aquí en la casa creo que ya no estorbaré y así serán felices, es lo que yo siento hasta ahora”.*

Lilian (14 años) *“El vacío que siento por dentro es muy grande por que al saber que un hermano al que quería tanto, que quiero y el único, mi dolor es por tantas cosas primeramente, por mis padres, no me saben entender o no me escuchan, cuando quiero hablar o conversar con ellos y también porque ellos me rechazan como soy y por mis hermanas que no me entienden, me tratan mal y yo siento que me desprecian algunas veces o me hacen a lado y no les importa como me siento, así yo estoy mal, por ese motivo me siento tan sola, ya que mi hermano me apoyaba y siempre estaba a mi lado, me comprendía, me escuchaba y no me sentía tan sola, me sentía tan feliz que alguien estaba conmigo y me apoyaba bastante.*

Y ahora no... no puedo pensar que él nunca se murió para mí, él siempre estará vivo en mi corazón, en mis recuerdos agradables que pasé con él y el orgullo que siento de él. Solo tengo cabeza para pensar en él, ni siquiera pienso en las materias que tengo y bajo en ellas y no tengo con quien conversar acerca de eso, me siento inútil, capaz de nada o de no existir más, pero a veces pienso que yo soy dueña de la vida, porque el de arriba es el que me dio y tiene que quitármelo, pero en otras veces, siento que quiero correr, escaparme o desaparecer de este lugar, porque no tengo apoyo de los que yo les quiero, ni siquiera se dan en cuenta.

Y espero que Uds. Si me entiendan de lo que yo siento en mi corazón, que solo el sabe escoger.

Pero el destino de mi hermano fue así dejarnos con un dolor tremendo, que ni siquiera nos damos en cuenta del tiempo que pasa o que tarda demasiado.

Yo a mi hermano nunca le voy a olvidar, porque el siempre estará conmigo, sea en las buenas y en las malas, siento el apoyo de él a mi por siempre”

El facilitar la expresión del dolor con el recurso narrativo utilizado (cartas) les permitió aceptar la pérdida física de su hermano e hijo; sin embargo, es natural que aún se aferren a su presencia psicológica, ya que el cumplía un rol muy importante de protección física y psicológica en el sistema.

En la intervención en crisis, el proceso de escucha ayudó a que cada uno de ellas expresen su dolor, cada una con sus particularidades así como similitudes. El escuchar y ser escuchadas produjo la normalización de su sufrimiento, se dieron cuenta que era parecido pero que lo estaban viviendo y a solas.

2. Reagrupamiento y encasillamiento de la familia para permitir la reorganización familiar: redistribución de la comunicación interna y de los roles familiares:

En esta parte es necesario redefinir los canales de comunicación y redistribuir los roles familiares, es un proceso delicado que afecta a la propia estructura de la familia, por lo que ésta debe adoptar una conducta defensiva adecuada que le permita afrontar este proceso con el menor desgaste posible.

Esto supone aceptar definitivamente que el ausente no vendrá, por lo menos en algunos años, lo que añade las dificultades propias de la aflicción que causa esta renuncia en los miembros de la familia.

En este caso motivo de estudio, el fallecido cumplía también el rol de organizador de la fratría, administraba un reglamento de normas y límites, decía que hacer, que no hacer y quien las debía cumplir., como también señalaba lo punitivo y exaltaba los méritos. Frente al movimiento de salirse físicamente del sistema la madre, inmediatamente la hermana mayor se organiza con sus hermanas poniéndose de acuerdo en nuevas reglas y límites; así diseñan un calendario de tareas y responsabilidades y para su cumplimiento lo asume la hermana mayor, cumpliendo con el legado filial de que a falta de sus progenitores, la responsabilidad es del que sigue.

3. Reorganización de la relación con el medio externo:

Después de la reorganización interna, debe seguirse el mismo proceso con el medio externo, abriendo nuevos canales de comunicación y conexión, reasignando roles. Esta etapa se inicia cuando la familia se siente con la suficiente estabilidad como para comenzar a abrirse al exterior, rompiendo con su encajonamiento.

Como terapeuta fue satisfactorio acompañarles en la búsqueda de su autonomía económica y nuevos encuentros sociales, para ello escogieron un trabajo, quizá extraño para todos, y muy natural para ellas: ser albañiles.

Convirtiéndose en una auto otorgamiento de poder, el poder cancelar con su primer pago parte del proceso terapéutico, saldando una cuenta con nosotros.

4. Reafirmación del sentimiento de pertenencia al nuevo sistema familiar que emerge del antiguo y aceptación del comienzo de una nueva etapa familiar:

El final de la etapa de duelo familiar está marcado por la aceptación de sus miembros de una nueva estructura familiar, nacida de la antigua, pero organizada de una manera distinta. Se han creado nuevos canales de comunicación, y otros miembros juegan a los papeles que le correspondían al ausente. Los juegos de alianzas quizá se hayan modificado, buscando los que se quedan nuevos apoyos.

Para nada significa de que se olvide al ausente, sino resituarle emocionalmente de manera adecuada de tal manera que facilite la vida de los que se van como de los que se quedan. La figura del ausente formará parte de la historia familiar, pero debe de dejar de tener cierta influencia directa en ciertas áreas.

Siempre me dio la sensación que esta familia “estallaba” en algún momento; el papá se separa de la familia y viaja a Esmeraldas, la mamá decide participar en un grupo de acción social que le permite denunciar a la comunidad la situación que viven las familias con miembros desaparecidos en el viaje migratorio, así vive en la ciudad, desentendiéndose del apoyo económico a sus hijas. Las cuatro se juntan, tres trabajan para pagar los

estudios de todas y su alimentación, la mayor las organiza... se muestra orgullosa cuando me cuenta de esta “proeza”.

CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE CASOS

CASO 1

REGISTRO DE INFORMACIÓN

ENTREVISTA PREVIA CITA

Fecha: 16 de Febrero del 2005

Día y hora de la cita: 18 de Febrero del 2005

Terapeutas Asignados: Beatriz Valdivieso P. y Fernando Villavicencio A.

Información General

Nombres y Apellidos de la Consultante: Sra. María Ángeles Concepción Jara

Edad: 48

Dirección: Paruguiña, Octavio Cordero Palacios, Cuenca

Profesión: Costurera

Ocupación actual: Q.D.

Estado Civil: Casada

Telf: 2365322

Motivo de consulta:

Doña María dice que se encuentra emocionalmente afectada ella y sus hijas por la confirmación reciente de la muerte de su hijo Edgar Fernando Pambi Jara (H1-23)

mientras intentaba cruzar la frontera mexicana con el propósito de llegar a los EE.UU.
La desaparición se presume fue el 16 de diciembre. 2004

Anteriormente ha recibido atención psicológica: No

Remitido por: Dpto. Social y Legal del Área de Movilidad Humana de la Pastoral Social de Cuenca

REGISTRO DE DATOS

Terapeutas: Beatriz Valdivieso y Fernando Villavicencio

Cita: Individual: () Pareja: () Familiar: (x).

INFORMACIÓN GENERAL

Datos de los consultantes:

Apellidos	Nombres	Edad	Ocupación	Relación.
Pambi Quichimbo	Fausto Dalberto	47	Carpintero	Padre
Jara Guamán	María Ángeles	48	QQ.DD.	Madre
Pambi Jara	Eugenia Elizabeth	18	desempleada	Hija
Pambi Jara	Mónica Angélica	16	estudiante	Hija
Pambi Jara	Beatriz Margarita	14	estudiante	Hija
Pambi Jara	María Liliam	13	estudiante	Hija

Observación: Fausto nunca asistió al proceso psicoterapéutico, a pesar de ser invitado en varias ocasiones.

Resumen de la entrevista

Motivo de la Consulta:

Se encuentran tristes por la muerte de Edgar, aunque creen que puede estar con vida sin embargo aceptan que los testimonios y datos son veraces y confirman su fallecimiento.

- Padre alcohólico.

- Varias infidelidades de Fausto (desde el inicio del matrimonio).
- Nacimiento de Edgar.
- Nacimiento de Eugenia.
- Nacimiento de Mónica.
- Accidente de Eugenia (sufre quemaduras de II y III, Grado, especialmente en el rostro, y el 80% en todo el cuerpo a los 3 años de edad), permanece en casa 3 días sin recibir atención médica.
- Eugenia es llevada al Hospital Vicente Corral Moscoso para atención médica (permanece 2 años hospitalizada, se realizan 4 intervenciones quirúrgicas)
- Eugenia es sometida a 8 intervenciones quirúrgicas en el rostro, y clínicamente necesita 2 cirugías reconstructivas.
- Nacimiento de Beatriz.
- Nacimiento de Lilian.
- Relación extramarital (10años) de Fausto.
- Maltrato físico y psicológico a la familia.
- Edgar viajó ilegalmente a EEUU el 14 de Diciembre-2004, su permanencia duró 11 meses siendo deportado.
- Segundo intento de viajar a EE.UU., 4 de diciembre 2005
- La embarcación en la que estaba Edgar y sus 29 compañeros naufragó en las Costas de El Salvador, los Guardacostas encontraron dos cadáveres, oriundos de la Provincia del Azuay, uno de ellos correspondía a Edgar., el 17 de Diciembre 2005
- Embarazo de María Luz, pareja de Edgar
- Constatación física del fallecimiento de Edgar. Enero 2006
- Cremación del cadáver de Edgar. Marzo 2006
- Nacimiento de hijo de Edgar.
- Repatriación de los restos mortales de Edgar., Mayo 2006
- Ritual religioso por sepelio de Edgar, Junio 2006

Información médica necesaria:

Eugenia (h1) tiene rostro desfigurado por quemaduras de II y III Grado sufridas a los 3 años, además tiene el 80% de su cuerpo con la misma lesión. Se ha sometido a 8 cirugías en el rostro que han definido algunas partes de su perfil., tiene pendiente dos cirugías reconstructivas.

Hipótesis:

- No hay un proceso de duelo funcional.
- Doña María y sus hijas viven la ambigüedad del duelo de su hijo debido que, a pesar de haber pruebas documentadas de la muerte y el próximo arribo de sus restos mortales (cenizas) aún creen que Edgar vendrá algún día guardando la esperanza de que sus vidas continuarán como antes.
- Parecería que Edgar vivía triangulizado con sus Padres y al morir, María se da cuenta de que no solo su rol era el de madre, sino también de ser mujer (con Edgar se sentía protegida ella y sus hijas), impresionando que ésta familia estallará en cualquier momento, doña María tratará entonces de resolver su crisis conyugal.

REGISTRO DE PROCESO

Primera sesión:

Fecha: 18-02-05

Consultantes presentes:

Doña María, Eugenia, Mónica, Beatriz y Lilian.

Observación:

Llega la familia, excepto Fausto a la hora señalada.

PROCESO

Nuestra principal preocupación como terapeutas es acogerles y brindarles un espacio seguro que facilite la expresión de sentimientos (dolor, rabia, incertidumbre...).

Doña María y sus cuatro hijas, muy tristes y lábiles, revelaban mucho dolor. Iniciamos la sesión dándoles la bienvenida y la disponibilidad de escucharles.

Como les ha afectado a cada uno de los miembros de esta familia la noticia?

Doña María, llorando.... dice” me siento deshecha mi corazón se quedó vacío.” Me siento culpable, como dice mi marido yo tengo la culpa porque solo yo sabía que el se iba, talvez si yo hubiera dicho algo, esto no estaría pasando , tengo mucha rabia, a mi marido parece que no se le da nada.

Eugenia, muy lábil “no creo que mi hermano esté muerto”, termina llorando... Mónica, parece ser la más afectada, se muestra muy ansiosa y dice “yo no acepto, creo que es un sueño” finalmente llora..... Beatriz, también llora, “yo no tengo palabras para decir”, “no puedo hablar estoy sufriendo mucho”inicialmente era visible su represión, pero al final comienza a llorar....

Lilian, llorando dice” me duele mucho el corazón, “yo no creo que mi hermano esté muerto”

La familia calificó a Edgar como una persona luchadora, emprendedora como “el todo” de la familia, él era muy bueno, siempre se preocupada por el bienestar de todos ,

comentan los momentos compartidos y los recuerdos, Mónica molesta dice porque los buenos se van! Acogemos y normalizamos sus sentimientos de dolor, tristeza, incredulidad, desesperanza, rabia, culpa, ya trabajamos en la desculpabilización de doña María, terminamos la sesión preguntando como se han sentido, expresan que se sienten mejor.

Cómo se han sentido en la sesión de hoy?

Doña María dice que se siente un poco mejor, desahogada pero sigue con dolor en su corazón, Eugenia yo me siento más tranquila .Mónica me siento más aliviada aunque estoy muy triste y me duele que mi hermano se haya ido. Beatriz me siento más o menos, aliviada pero un poco triste también y Lilian no me siento muy bien, tengo rabia con mis papás, siento que no me quieren., terminamos la sesión con una tarea específica: Diciéndoles “¿Qué cosas podrían hacer cada uno en casa para sentirse mejor?”, cerrando la sesión. Procesamos la sesión y comentamos la necesidad de trabajar en la próxima sesión, lo que la muerte representa en el sistema.

Segunda sesión:

Consultantes presentes:

Doña María, Eugenia

Observación:

Mónica, Lilian y Beatriz., no asisten al proceso.

PROCESO

Les damos la bienvenida, y preguntamos por la ausencia de Mónica, Beatriz y Lilian,, Doña María comentan que no vienen por asistir a programa en su Colegio.

¿Cómo se han sentido desde la sesión anterior?

Doña María muy lábil, dice que se siente un poco más tranquila, pero que sigue preocupada, pensando en tantas cosas, preguntamos ¿qué cosas? ... “en todos los trámites que estoy haciendo para la incineración del cadáver de mi hijo y me lo manden así sea un puñado de cenizas, me preocupa porque dicen que eso cuesta \$2500 sólo para la cremación, ahora para que lo manden no se cuanto será, y yo no tengo dinero, tengo la deuda de los \$ 16.500 con el coyote, tengo hipotecada la casa, no tengo el apoyo de las Instituciones, me ofrecieron pero no cumplen”.

Eugenia, “yo he estado más tranquila, preocupada también por la situación económica, me molesta ver a mi madre llorar, dice que ahora si se va a divorciar porque ya no aguanta más los insultos de mi papá., a veces me siento mal... quiero olvidar todo” le preguntamos a qué se refiere, “quiero cumplir el sueño de él... sacar a mi familia adelante”. Preguntamos por las tareas, dicen que la familia recordaba los chistes, las órdenes, los apodos que Edgar ponía.

Terminamos la sesión preguntando cómo se sienten: Doña María dice “un poco más aliviada y desahogada”, Eugenia “yo me siento ya más tranquila”. Comentamos la necesidad de escribir los sentimientos de cada uno hacia Edgar, cerramos la sesión y nos planteamos, trabajar en las etapas del duelo.

Tercera sesión:**Consultantes presentes:**

Doña María, Eugenia, Mónica, Beatriz y Lilian.

Observación:

Acunen puntualmente a la cita.

PROCESO**¿Cómo se han sentido en este tiempo?**

Doña María refiere sentirse muy mal por la incertidumbre de cuando llegará las cenizas de su hijo y por el dolor que tiene en su corazón, sus hijas también expresan sentimientos de tristeza, rabia, y dolor, además expresan estar conscientes de la muerte, y que no saben hasta cuando van a estar así, normalizamos explicándoles las diferentes etapas del duelo, que lo que realizaron como tarea les ha ayudado mucho, haciéndoles sentir un poquito mejor. Las hijas manifiestan otros conflictos y sentimientos en la familia: el maltrato físico y psicológico constante al que han estado sometidos siempre, la carencia afectiva, el no sentirse queridos por sus Padres sintiendo más bien que son un “estorbo” todas coinciden en esto, cerramos la sesión pidiéndoles que nos comenten como se han sentido durante este tiempo, expresan sentirse mejor, más aliviadas.

Cuarta sesión:**Consultantes presentes:**

Eugenia, Mónica. Beatriz y Lilian.

Observación:

Ausencia de Doña María al proceso.

PROCESO

Damos la bienvenida a las consultantes, preguntamos ¿por Doña María, ellas piden disculpas por la ausencia de Doña María, quién no puede asistir por viaje a Manta, insistiendo que allá llegará las cenizas del cadáver de su hijo, apoderándose la angustia en ella, ya que no era en Manta sino en Guayaquil.

Les preguntamos ¿Cómo se han sentido en este tiempo, que si ha habido cambios?:

Mónica dice que se siente un poquito mejor, y que ahora les une su “hermano” Beatriz, estoy más tranquila y lo que nos une es la conversación, antes cada cual era por su lado.

Eugenia, dice que se siente bien, porque ahora expresar todo lo que están sintiendo. Lilian yo me siento todavía mal, pero ahora hablamos más, confirman que hay cambios como: ahora se comunican mejor, le tienen confianza a Eugenia.

Hablamos de las cosas que se pueden hacer para aliviar el dolor de perder a un ser querido, cerramos la sesión, no sin antes que nos comenten sus sentimientos.

Quinta sesión

Consultantes presentes:

Lilian, Mónica y Eugenia.

Observación:

No asisten a la terapia Don María y Beatriz (Dona María esta haciendo los trámites para la repatriación de los restos mortales de su hijo, Beatriz está enferma

PROCESO

Iniciamos la sesión dándoles la bienvenida y preguntamos:

¿Cómo se han sentido en esta semana?

Eugenia nos comenta que se siente ya más tranquila por un lado y por otro triste , “ya que se acerca el momento duro y triste para la familia, mi mamá esta gestionando lo de las cenizas de Edgar”, preguntamos si saben la fecha exacta para que eso ocurra.... No saben, Mónica, sonriendo dice “yo me siento mejor, pero también estoy triste porque se acerca la hora y eso me angustia, es como quiero y no quiero”.

Lilian, está muy afectada con los comentarios de sus hermanas y dice “ya quiero que mi hermano esté aquí para decirle todo lo que estoy sintiendo”.....normalizamos los sentimientos que cada uno tiene, diferenciándolos a su vez.

Procedemos a cerrar la sesión, anticipándoles una petición que si bien moverá muchos sentimientos, facilitará anticiparnos al hecho inevitable de enfrentar el dolor, y les pedimos traer un cirio blanco y flores blancas, explicándoles el porqué y para qué.

Cerramos la sesión pidiéndoles sus sentimientos durante el proceso, y planificamos.

Sexta sesión.

Consultantes presentes:

Dona María, Eugenia, Mónica, Beatriz, Lilian.

Observación:

Acude la familia Pambi Jara, excepto Fausto quien nunca asistió a pesar de las invitaciones que se le había hecho reiteradamente.

PROCESO

Habíamos llegado unos minutos antes con el fin de preparar el espacio en donde llevaríamos a cabo un “ritual terapéutico”, ponemos incienso, música de fondo (relajante), teníamos en mente su “limbo”, la ambigüedad de su pérdida, sabían que había muerto pero a pesar de tantos meses esperaban ansiosamente que toque sus puertas, no tenían el testimonio físico de la muerte, el lugar para visitar... era el momento de recrear y materializar la muerte para que den un gran paso: elaborar un duelo funcional, creando un testimonio físico del efectivo fallecimiento de Edgar en medio de este espacio lúgubre e impresionante.

Les damos la bienvenida y les explicamos en lo que vamos a trabajar en esta sesión, y que con este proceso estaríamos cumpliendo con la demanda que nos habían hecho.

Nuestra consigna era: “Este ritual es un momento solemne, de respeto mutuo en el que cada uno de ustedes abrirá su corazón y expresará sus sentimientos, emociones y deseos”.

Es evidente la ansiedad y la angustia de cada una de ellas, preparándose de alguna manera para ese momento muy doloroso pero necesario, como cuando ocurre en otros velatorios, les invitamos a sentarse y cada una de ellas extiende su ramo de flores, Doña María nos quiere entregar el cirio, le pedimos que ella como madre y representante de la familia le toca encenderlo y colocarlo en ese pequeño altar que ya se había construido, repitiendo : *“Prendo este cirio en señal de fe, esperanza y amor en la nueva familia”*, sentimientos de dolor, rabia, tristeza estaban presente en cada rostro, sus miradas eran con reverencia hacia el altar, luego de unos minutos de silencio... les pedimos visualizar a Edgar y traerle por un momento a este espacio, en donde cada una podrá : pedirle perdón de todas aquellas cosas que hicieron y creen que lastimó a Edgar .Luego perdonarán a Edgar y por último dirán cuánto le aman y le extrañarán, este evento resultó muy doloroso.

Inicialmente se resisten, lo más difícil fue perdonarlo, no tenían a mano un argumento para cuestionar a su “hermano perfecto” y al hijo abnegado. Sin embargo, sienten que él está más presente y es la oportunidad de decirle que le aman, que seguirán siendo leales y agradecidas por todas las cosas que él hizo por ellas, que le extrañarán y que eso no es olvido. Nuevamente el silencio... se apodera de la sala, se siente estar presente en un velorio. Se buscan entre ellas, se dan un abrazo, parece un mutuo pésame... han empezado su duelo funcional, la ambigüedad fue resuelta en el doloroso hecho de mirar ya más de cerca al que aman.

Al final les pedimos que el cirio y las flores sean depositadas en el lugar donde reposarán de forma definitiva las cenizas de Edgar.

En éste proceso terapéutico, se utilizaron varias técnicas:

- Rastreo.
- Escucha activa.
- Desculpabilización.
- Connotaciones positivas.
- Normalización
- Medios narrativos
- Metáfora.

OBSERVACIÓN:

La estructuración de este caso es diferente a los otros dos casos por cuanto, teníamos que desarrollar estrategias hasta que los restos mortales de Edgar retornaran a su país de origen, anticipándonos al hecho inaplazable pero incierto, por no tener la certeza de cuándo llegue, surge la necesidad imperiosa de realizar “el ritual terapéutico” preparándoles así para el ritual acostumbrado en nuestro medio. Poco tiempo después llegó el ansiado día: un sábado en la mañana, domingo en la tarde se cumplía el ritual tradicional, terminando así este evento doloroso e inevitable.

Paradójicamente, Doña María luego de pasar por momentos tan dolorosos, y circunstancias críticas durante mucho tiempo, acompañándoles a otras familias que pasaban por hechos similares, le otorgan el poder convertirse en líder comunitaria, por

mucho tiempo fue soporte de muchas familias, sin embargo luego por algunas razones se convierte en la “reclutadora” para los “coyotes”, esto desencadenó situaciones conflictivas con la comunidad y la justicia, incluso trascendió en nuestra Fundación.

CASO 2

ENTREVISTA PREVIA CITA

Fecha: 13 de noviembre del 2006

Terapeuta: Beatriz Valdivieso P.

Información General

Nombres y Apellidos del Consultante: María Soledad Arce Lituma

Edad: 12 a

Dirección: Girón

Profesión:

Ocupación: Estudiante

Estado Civil: Soltera **Telf. PI.** 094309...

Motivo de consulta:

El Párroco manifiesta “la niña ahora está en el curso de Catecismo para hacer la Primera Comunión, son dos años que la conozco y siempre ha sido triste y pasa aislada, parece que el nombre de Soledad le queda muy bien. Me dice que no conoce a sus padres, aunque le llaman todas las semanas y no le hace falta plata, que le han prometido venir varias veces, que su abuelita ha muerto hace poco y eso la ha puesto más triste.

Anteriormente ha recibido atención psicológica: No

Remitido por: Párroco de Girón

REGISTRO DE DATOS

Cita: Individual

INFORMACIÓN GENERAL**Datos de los consultantes:**

Apellidos	Nombres	Edad	Ocupación	Relación
Arce	Luis	42	Migrante USA (11)	Padre
Lituma	Ana	41	Migrante USA (11)	Madre
Arce Lituma	Jorge	14	Estudiante	Hijo
Arce Lituma	María Soledad	12	Estudiante	Hija
Vásquez	Alba	73	Comerciante	Abuela M

Observación: El sacerdote me presenta una libreta de la niña con excelentes calificaciones, menciona que eso le parece extraño “ya que todo niño hijo de migrante es malo para los estudios”.

Resumen de la entrevista

Motivo de la Consulta expresada por la PI:

María Soledad expresa que le gustó que el Padre (sacerdote) le haya tomado en cuenta, ya que parecía que a nadie le importaba y que aceptó asistir a la Fundación ya que antes había venido su hermano y ahora él está bien.

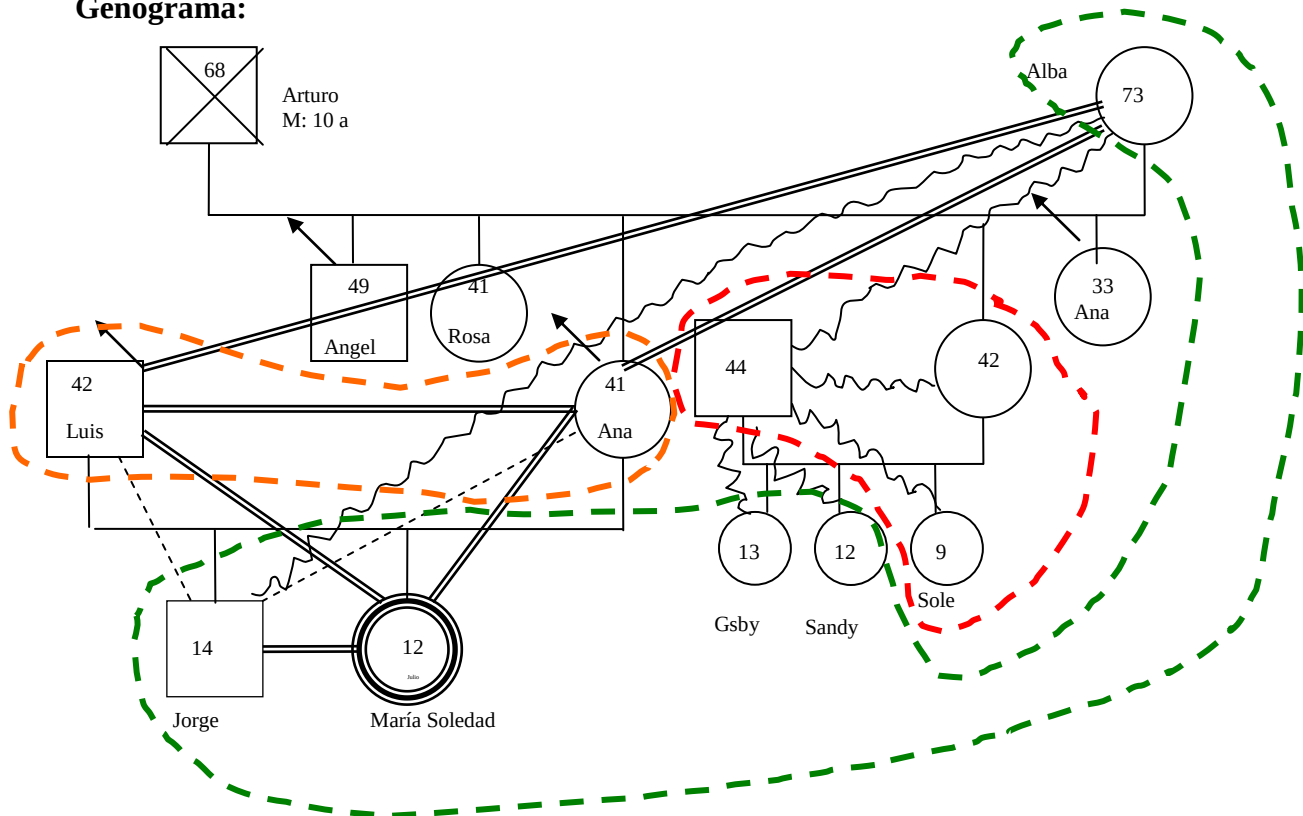
Análisis de la Demanda:

Le pregunto cómo estaba el hermano cuando vino a la Fundación y contesta: “Era rebelde y bravo con todos y ahora no está así, está más tranquilo”. ¿Cómo estás tú? triste. ¿Cómo te gustaría estar? Tranquila como mi hermano.

Función sistémica del síntoma:

El aislamiento de María S. le sirve para no seguir siendo lastimada.

Genograma:



EVENTOS CRÍTICOS:

- Nacimiento de Jorge.
- Un año después aproximadamente nace María Soledad.
- En 1991 viaja el P a USA.
- Tres meses después la M.
- Hasta 1993 quedan al cuidado de su tía Rosa.
- Se hace cargo la Ab. Alba aduciendo que los niños eran maltratados por su tía en retaliación a los Ps de la PI por no ayudarla a migrar.
- Desde la partida de los padres hay una sucesión de eventos críticos muy marcados como son los Aniversarios y celebraciones de los dos niños.
- María Soledad según el Párroco es una niña extremadamente triste, ahora en la Catequesis ha logrado observarla y dice que le conmueve verla.
- Los reportes de los profesores (según el sacerdote) es de que la niña es “buena estudiante” por lo que no consideran tenga problemas.

Hipótesis:

Siento que María Soledad es ese espejo social, las mujeres no pueden quejarse o alzar la voz para decir de su tristeza, en nuestra comunidad el hombre tiene el derecho de decir y la mujer sólo a sentir. Además fue desatendida por su Escuela debido a que el parámetro educativo de estar bien es generalmente tener “buenas notas”. Ella persiste a pesar de su soledad y silencio en hacer méritos para llamar a atención a sus padres “soy buena hija, tómense en cuenta” pero claro, eso no se puede escuchar, entonces es mejor seguir callada.

REGISTRO DE PROCESO

Desde el inicio la niña no deja ver su rostro, habla sin quitar la mirada del piso, le tomo la mano y le digo que este lugar era seguro; parece que le tranquiliza, dice que debió portarse como su hermano “mal” para que le tomen en cuenta sus padres, que ahora cuando llaman más hablan con él que con ella. “Extraño mucho a mi abuelita, ella me quería”. Era natural su dolor, hace poco había muerto. Eran varias pérdidas en poco tiempo, demasiado para una niña. Su dilema también radicaba en cerciorarse si aún contaba con sus padres. Le pregunto si había intentado hacerles saber a sus padres de su necesidad de escucharles y ser escuchada, me contesta: “No me pasan el teléfono”, le pregunto: “has intentado”, dice: “no me hacen caso”.

Está desanimada, los recursos que utiliza no le funcionan, la toman en todos los sistemas como la “niña perfecta”, tiene buenas notas, no se queja, no da problemas; por lo tanto “no le pasa nada”. Si le pasa... está triste, requiere de sus padres, su abuela la protegía y ahora está vulnerable.

Quedamos en que ella pedirá a sus padres asistan a un video-conferencia en la cual estaré como facilitadora. En que ella lo intente y trabaje para conseguir que sus padres estén presentes es un gran paso, la iniciativa será recuperada.

Me comunica al día siguiente que sus padres han aceptado, pero que están curiosos y hasta algo preocupados. Planificamos el día, que será la próxima semana, pero una hora antes, pues debíamos prepararnos. Está contenta, su voz es diferente, es más clara y le brillan los ojos. Ahora me preocupo si fallan a la cita, su sonrisa puede desaparecer.

Hablamos de esa posibilidad, recordándole lo que había hecho antes cuando le prometían algo y no cumplían. Me dice: “Ya estoy acostumbrada”. Tampoco me agrada esa respuesta, pero es su realidad, había desarrollado resiliencia y parece que le costó mucho.

Se demoraron quince minutos, la niña cruzaba sus dedos y luego los destornillaba, temía no vengan. Pero ahí estaban, los miré en la pantalla, ellos juntos y parece que me buscaban; la niña les interrumpe y exclama: “Papis”, regresan su mirada: “pasa algo hija”, ella responde: “No, nada”. Se repetía lo de siempre, nuevamente la niña perfecta haciendo su papel “tranquilizarlos” aunque no esté tranquila. Irrumpo: “Sres. Su hija tiene algo que decirles”... “Les extraño”... Entonces, todos lloran, me dispongo detrás de la niña y asiento mis manos en sus hombros, intento darle fuerza, “empujarla”, ya hizo bastante. Ahora los tenía, hace una semana parecía que no, me dijo varias veces que no se sentía hija, que a momentos lloraba porque no contaba con ellos y que por eso prefería la soledad y el silencio. Me preocupo de que logren compromisos de habituar sus visitas. Aceptan, la ambigüedad de María Soledad había sido resuelta, las explicaciones de sus padres, no los pretextos, le satisface. Emprenden ahora el propósito de remediar parte del dolor viviendo juntos el futuro sin “alejarse emocionalmente”.

CASO 3

REGISTRO DE INFORMACIÓN

ENTREVISTA PREVIA CITA

Fecha: 13 de Octubre del 2006

Día y hora de la cita: 13 de Octubre del 2006

Terapeuta Asignado: Beatriz Valdivieso P.

Información General

Nombres y Apellidos del Consultante: Juan Renato Chiriboga Cáceres

Edad: 16

Dirección: Sector Totoracocha, Cuenca

Profesión:

Ocupación: Estudiante

Estado Civil: Soltero

Telf. PI. 2828...

Motivo de consulta:

Asisten Janeth e Inés, tías de Juan, manifiestan que él tuvo que regresar de EE.UU. al Ecuador por “problemas”, ahora está inscrito en un Colegio, pero que su comportamiento y rendimientos escolar “deja mucho que desear”.

Anteriormente ha recibido atención psicológica: No

Remitido por: Consultante de la Fundación

REGISTRO DE DATOS

Terapeuta: Beatriz Valdivieso P.

Cita: Individual: () Pareja: () Familiar: (X).

INFORMACIÓN GENERAL

Datos de los consultantes:

Apellidos	Nombres	Edad	Ocupación	Relación
Chiriboga	Luis	40	Empleado USA	Padre
Cáceres	Ruth	40	Empleado USA	Madre
Chiriboga Cáceres	Dorys	19	Estudiante	Hermana
Chiriboga Cáceres	Juan	16	Estudiante	PI
Chiriboga Cáceres	Dennis	6	Estudiante	Hermana
Cáceres	Janeth	47	Desempleado	Tía
Cáceres	Inés	44	Desempleado	Tía

Resumen de la entrevista

Motivo de la Consulta:

Las tías, manifiestan que se sienten responsables de su sobrino ahora que vive con ellas, que hacen todo lo posible para que se “sienta como en su casa”, pero que no dice nada y que quisieran saber que es lo que están haciendo mal para que se sienta mejor.

Análisis de la Demanda:

Como vemos, la demanda es expresada por ellas y no por Juan. Le pregunto en que puedo ayudarle, me dice que no puede decir nada porque sus tías están presentes.

Les consulto si desean salir para que Juan cuente su preocupación, ellas se resisten y parecen aferrarse a sus sillas, el silencio de la sala les obliga a salir, sin antes decir “estaremos cerca”.

Juan, menos tenso, se saca su garro y logro ver que en su cara abundan los “piercings”, también se encarga de mostrarme y dice: “de esto me escapo, mejor dicho me escapan”... “Pertenezco a una pandilla americana, la policía me buscaba para apresar me, mis padres me mandaron... claro... sacándome a cara que ya no soy su hijo, ahora ya no se si soy de aquí o soy de allá”. “Ya no tengo padres, amigos ni enamorada...quiero regresarme, todo yo soy de allá, esto no me pertenece, creo que mis tías solo quieren que yo les mantenga con mi presencia, si yo no estuviera no tendrían que comer”.

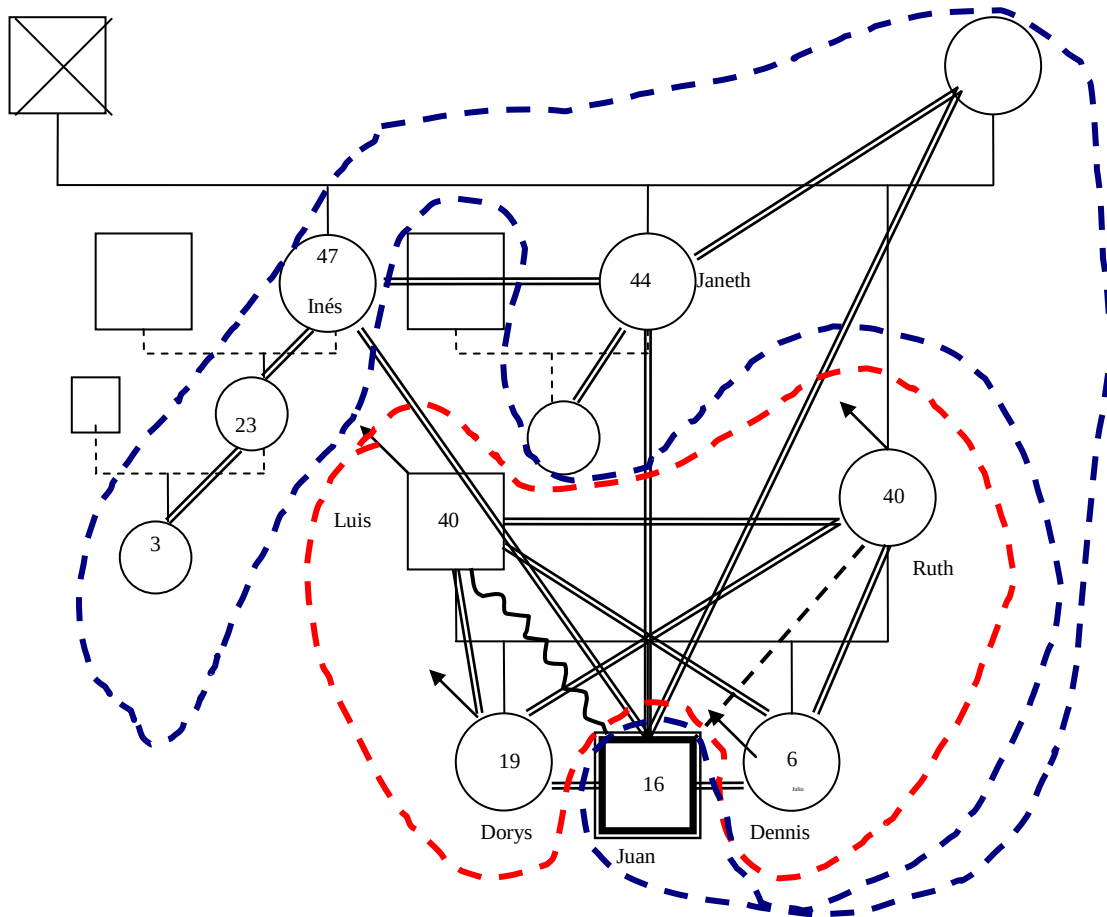
También menciona extrañar a sus hermanas, habla entre lágrimas de su hermana menor. Ese chico valiente, pandillero, buscado por la justicia, se tapa ahora su rostro para permitirse sollozar.

Dice no saber si las volverá a ver, y me pregunta si puedo hacer algo para olvidarlas.

Funciones sistémica del síntoma:

Parece perdido, su identidad y sentido de pertenencia es ambigua, el resentimiento de los padres le hacen pensar que ya no los tiene. Para qué ser “bueno” aquí si no pertenece a este lugar, empezar de casi nada cuando tenía todo. No se permite reír, siente que no tiene sentido estar así, si no está a su alcance lo que conoce... su casa, su familia que están lejos.

Genograma:



EVENTOS CRÍTICOS:

- Juan nace en Cuenca.
- Al cumplir dos años viaja con toda su familia a los EE.UU.
- A los cinco ingresa a la Escuela. Menciona que a esa edad su padre abre un negocio y que desde ahí no volvió a sentarse a conversar con él.
- A los diez años (2000) nace su hermana.
- A los doce ingresa a las pandillas.
- A los trece (2003) se droga en abundancia para ingresar a la pandilla. “Fue mi primer encuentro con la muerte”.
- En el 2005 “asciende” a jefe del grupo.

- A principios del 2006 es denunciado por varios delitos, entre esos: robo, tráfico e intento de homicidio.
- En Septiembre es enviado al Ecuador.

REGISTRO DE PROCESO

Para la próxima sesión también asisten las tías, se sientan una a cada lado, flanqueándolo, no lo pierden de vista. Escucho nuevamente sus quejas preocupantes y su entrega incondicional al sobrino. Juan como la primera vez se calla y cuando rompe el silencio lo hace para tranquilizarlas “Es una cosa personal, el problema es sobre mis amigos y enamorada, uds. son buenas”. Esto me dice de su lealtad y de los recursos que posee.

El quitarle la presión y preocupación de sus tías ahora es mi propósito, calificando su dedicación. Juan se ve más cordial con ellas, parece que también se siente responsable de sus tías.

Para la siguiente semana pido no asistan a la sesión, ellas me miran y también a él, están extrañadas. Insisten que pueden esperar afuera, acordamos sea así.

Juan viene puntualmente, es una cascada de emociones, cuenta de su vida difícil, un niño sólo, único y muy diferente, cuenta de sus intentos de conversar con su padre y las veces que su madre intercedió. “Ella me falló, se hizo a él, le prefirió”, su dilema es la justicia, esperaba lealtad de su madre, siente que hizo los méritos suficientes y le fallaron y él falló.

Califico sus intentos, me dice que el Concejero de allá no era así, “me odiaba, también se hizo a ellos, me hacía sentir que era de otra familia, como si fuera un recogido, en verdad durante mucho tiempo quise venir acá (Ecuador) pensaba que aquí fui feliz, no recuerdo pero siento que es así”.

Estaba confundido, de aquí y de allá, estaba dentro o fuera de la familia, pertenecía o no a este modelo de sociedad, debía o no olvidar lo que construyó allá, era mejor o no recordar a sus hermanas. Siento que el dolor que vivía era como pagar cuentas pendientes y lo que le sostenía: el recuperar lo mejor de allá.

¿Puede alguien ser de aquí y de allá?, desde luego, en realidad creo que su ambigüedad se resuelve ayudándole a reconocer que las relaciones son perpetuas, que sus lazos son afectivos y cubren todas las distancias.

Me concentro en apoyarlo para que retome una relación más funcional con su familia de origen, que asuma la iniciativa de conversar con sus hermanas, me parece “la puerta” facilitadora para entrar y mirar de forma diferente al resto de miembros. Le sugiero que en esta semana busque hacer contacto con ellas.

A la siguiente semana me trae impresos los mensajes que recibió, extiende la mano para entregarme, le digo que los lea, espero que oyéndose a sí mismo pueda oír a sus hermanas. Cuentan de ellas y siento que no son explícitas en decirle que le extrañan; sin embargo le hago notar que frases como “era diferente contigo”, “no es lo mismo”, “pasamos por donde parabas” pueden significar que le extrañan. Cuentan de sus padres y de que han dejado de hablar. Le pido que ubique sillas y que “les llame”, se rodea de todos, “el pandillero audaz” se recoge en su silla, dice sentirse mejor pero que no es igual. Desde luego; sin embargo, están más cerca y ya no tan lejos, están a su alcance.

Juan ya no mira la distancia física y los lugares extraños, acepta que tiene de los dos lados y que ahora parece ser un todo, ya no dividido ni divisible, los integra, ya no deambula en los lugares perdiéndose, puede diferenciar y visitar los lugares cuando sienta que necesitar estar aquí y allá pero completándose. Espero que sea más llevadero para él, la familia necesita unirse aunque físicamente estén lejos.

PROCESO INTERVENCION GRUPAL

Días anteriores al 13 de agosto del 2006, cuando la Asociación de Migrantes del mismo nombre, solicitó a CETFAS (actual Fundación ITFAS) el apoyo para aquellas familias que no viajaron el 26 de agosto del 2005, a propósito del Ritual que se celebró en alta mar por el naufragio de cerca de 100 migrantes. Fue una demanda muy específica “necesitamos que les ayuden a los familiares que no viajaron el año anterior porque todos creen que sus familiares están aún vivos”.

Nos sorprendió lo directo de la necesidad, aunque de alguna manera lo preveíamos, las familias permanecían ancladas en la esperanza del retorno y en lo inverosímil del hecho.

Conocíamos de la participación de 100 personas de las cuales aproximadamente 60 adultos, 12 niños y 25 adolescentes. Me correspondía la planificación y ejecución del taller con los adultos. El objetivo terapéutico muy complejo: APROXIMARNOS A LA MATERIALIZACION DE LA MUERTE CON EL PROPOSITO DE QUE ELABOREN UN DUELO FUNCIONAL, A TRAVÉS DE CREAR UN TESTIMONIO FISICO DEL EFECTIVO FALLECIMIENTO.

Era algo impredecible, pensábamos que algunas personas preferían mantener la ambigüedad; sin embargo, su extraordinario espíritu nos condujo a una sesión dolorosa pero necesaria. Consiguieron recrear un “cadáver” y luego lo velaron con toda la reverencia que en los rituales de entierro que se acostumbra. Fue sobrecogedor, no hablaban al final y parecía que rezaban a su difunto, entre murmullos y cabezas al piso contemplaban ya un destino: al siguiente día asistirían a un entierro en alta mar.

Es una experiencia en lo humano y profesional extraordinaria y única, donde las capacidades realmente se ponen a prueba. Para esas familias, un abrazo más.

TALLER: “APOYO EN LA ELABORACIÓN DEL DUELO AMBIGUO PARA LOS FAMILIARES DE LOS NÁUFRAGOS DEL 13 DE AGOSTO DEL 2005”			
BJETIVO: Elaborar funcionalmente (MATERIALIZACIÓN METAFÓRICA) el duelo ambiguo de los familiares de los náufragos mediante la utilización Terapia Estratégica y ejecución de rituales religiosos y narrativos.		FECHA: 13 de Agosto de 2006	
		LUGAR: Manta	
		PARTICIPANTES: 63	
		HOMBRES: 21	MUJERES: 42
FACILITADORES: Dra. Beatriz Valdivieso P. Mst. Fernando Villavicencio A		SISTEMATIZADOR: ITFAS Fundación para la Intervención y Terapia Familiar Sistémica	
DISEÑO METODOLOGICO			
ACTIVIDAD	MATERIAL	RESPONSABLE	TIEMPO
1. AMBIENTACION 1.1. Saludo de Bienvenida: 1.2. Presentación del equipo de facilitadores y expresión de nuestra concepción de la muerte 1.3. Presentación de los participantes y relación con el fallecido	Consigna	Beatríz	20´
2. PRESENTACION DEL TEMA 2.1. Análisis de la demanda y pedido del tipo de ayuda. 2.2. Definición de la relación terapéutica. 2.3. Definición de reglas y blindaje del lugar	Papelotes Marcadores Cinta	Beatriz Fernando	20´
3. TRABAJO DE GRUPOS 3.1. Facilitación de la expresión del dolor 3.2. Escucha empática 3.3. Normalización del dolor	Papelotes Marcadores Cinta	Beatríz	60´
RECESO			
4. PLENARIA 4.1. Expresión del dolor 4.2. Fijar los rituales 4.3. Materialización de la muerte 4.4. “Asistiendo a un velorio”	Arcilla, cartas, lápices, flores, velas, cartulinas	Beatríz	40´
5. SINTESIS: 5.1. Expresión de sentimientos 5.2. Normalización 5.3. Asistencia a los participantes que han entrado en proceso		Fernando	20´
6. EVALUACION Y DESPEDIDA: Expresión de sentimientos. Planificación de cómo asistir al “entierro” al siguiente día	Papel Esferos	Beatríz Fernando	15´

MODIFICACIONES Y APORTES

ACTIVIDAD	PROBLEMAS DE TIEMPO	DE LA VISUALIZACION	IDEAS QUE SURGIERON PARA EL FUTURO
AMBIENTACION	Ninguno, hay mucha flexibilidad debido a la naturaleza de la intervención	La confianza a los facilitadores es evidente, el contacto durante el viaje surte efecto	Reforzar aún más el contacto con los intervenidos
PRESENTACION DEL TEMA	Ninguno	Enseguida se conectan con la intención. Su demanda es específica: “como tolerar el dolor de la pérdida”	Fijar más ampliamente nuestra posición referente a la muerte y pérdidas personales
TRABAJO DE GRUPOS	Ninguno, la planificación prevé libertad con tal de que se exprese los sentimientos.	Es parecido a lo que planificamos	Un lugar más cómodo con tal de evitar más estrés a los participantes. Los periodistas no tienen acceso a la sesión
PLENARIA	Ninguno	Se evidenció la ambigüedad del duelo y la necesidad del “retorno” del fallecido	Algunos entran en proceso y se requiere de más profesionales psicoterapeutas
SINTESIS Y COMPROMISOS	Ninguno aunque el cansancio por el viaje nos impulsa a apresurar el cierre	Satisfechos, la demanda se cumplió técnicamente hay cierta expectativa por la ejecución del ritual al siguiente día	Anticipamos que es lo que posiblemente nos encontraremos mañana: clima, periodistas, posibles preguntas, la comunidad como los mirará, proteger a los niños, que herramientas llevar, etc.
EVALUACION		Expresan más fácilmente su dolor	

CAMBIOS A LA PLANIFICACION

--	--

ACTIVIDAD	EXPLICACION
AMBIENTACION	
PRESENTACION DEL TEMA	Profundizar nuestro sentir de la muerte y cómo nos ha afectado, esto posibilita el “acercamiento” a los intervenidos.
TRABAJO DE GRUPOS	Utilizamos cartulinas blancas (ataúd metafórico) como el espacio donde se enterrarán sus muertos
PLENARIA	Dejamos de utilizar los papelotes debido al flujo de sentimientos y más bien transformamos en un espacio de diálogo más natural
SINTESIS Y COMPROMISOS	
EVALUACION	Debemos hacer remarcas de lo que esperamos al siguiente día, esta anticipación provee de relajación

EVALUACION METODOLOGICA

ACTIVIDAD	COMENTARIOS DEL FACILITADOR	COMENTARIOS QUE ESCUCHAMOS DE LOS PARTICIPANTES
AMBIENTACION	Provocamos una “informalidad” controlada debido a la naturaleza de la intervención	Esperaban una charla pero que fue mejor conversar sobre los que les ocurría y que podían conocer otras personas en sus mismas circunstancias.
PRESENTACION DEL TEMA	La definición de la demanda era la que esperamos	Se sentían bien siendo escuchados
TRABAJO DE GRUPOS	Se facilita la expresión de sentimientos, son escuchados, se escuchan entre sí y se	Hablar les hace bien

	escuchan a si mismos	
PLENARIA	Los sentimientos que se escuchan ayuda a normalizar el dolor y crecen los sentimientos de solidaridad entre ellos.	“Recordar al difunto con menos dolor es bueno”.
SINTESIS Y COMPROMISOS	Las reglas son claras y ayuda a anticiparse al ritual del siguiente día	Dicen estar algo cansados, el agotamiento es normal, tanto físico como psicológico.
EVALUACION	La anticipación ayuda a relajarse como también las indicaciones de cómo asistir a los niños	Se sienten bien de haber hablado y contado su dolor.

EVALUACION EN BASE A SENTIMIENTOS

ACTIVIDAD	LO QUE LES GUSTO	LO QUE LES DESAGRADO
AMBIENTACION	Se cumplió con lo planificado y hasta avanzamos en la concepción física de la muerte.	La naturaleza de este tipo de intervenciones implica fuertes sentimientos de dolor y un repaso de las pérdidas de los terapeutas.

EVALUACION DE PRODUCTOS

ACTIVIDAD	PRODUCTOS
------------------	------------------

AMBIENTACION	Conocimiento intragrupo y desarrollo de la confianza entre los participantes y los terapeutas
PRESENTACION DEL TEMA	La definición del pedido de ayuda y el blindaje del lugar posibilita la seguridad de que no serán criticados ni juzgados, la desculpabilización es una herramienta de intervención que empezará a ser frecuente.
TRABAJO DE GRUPOS	El decir lo que sientes y ser escuchados por sus pares normaliza el dolor y encuentran otras herramientas más reales para afrontar el duelo
PLENARIA	Los sentimientos son escuchados con empatía, ellos están identificados y se fortalece las nuevas relaciones.
SINTESIS Y COMPROMISOS	Se sienten fuertes y la incertidumbre desaparece de a poco.
EVALUACION	Se corresponsabilizan del apoyo a sus familiares especialmente los niños

ESTIMONIO VISUAL

Incertidumbre de las personas frente a lo desconocido, saben a lo que van pero lo nuevo desconcierta



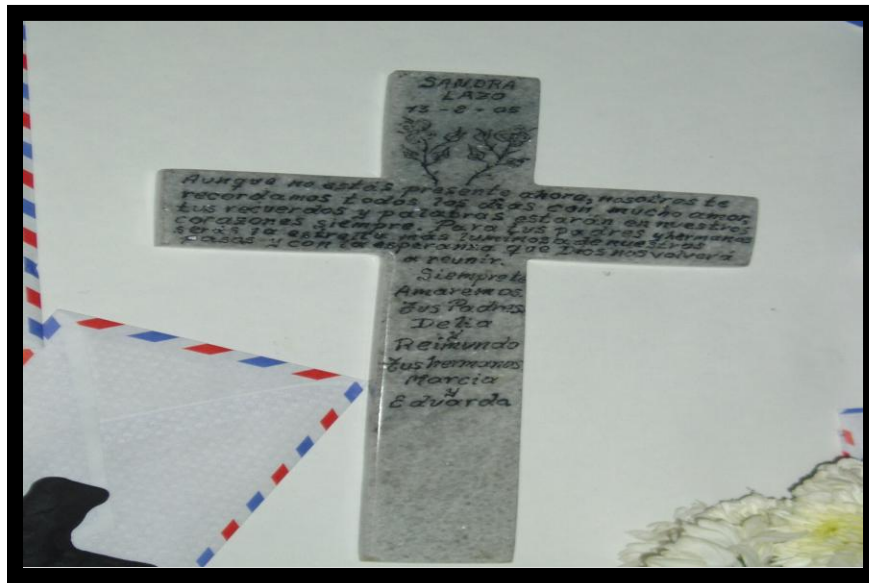
Los niños es una sesión preparatoria, dibujan lo que han vivido este año sin el ausente, expresando mucho dolor. También demandan ayuda, sienten miedo por lo que vivirán posteriormente



RESOLUCIÓN DEL DUELO AMBIGUO

En un acto espontáneo construyen un cadáver con flores y velas “un cuerpo presente” destinado a ser velado





**SANDRA
LAZO**
13-8-05

**Aunque no estas presente ahora, nosotros te
Recordamos todos los días con mucho amor,
Tus recuerdos y palabras estaran en nuestros
Corazones siempre. Para tus padres y hermanos
Serás la estrella más luminosa de nuestros
Pasos y con la esperanza de que Dios nos volverá**

**A reunir
Siempre te
Amaremos
Tus padres
Delia y
Reimundo
Tus hermanos
Marcia
Y
Eduardo**



Preparativos para realizar el ritual final







• Misa para víctimas de naufragio

Ayer, en medio de lágrimas, familiares de los 94 ecuatorianos que murieron hace un año cuando la embarcación en que viajaban naufragó, celebraron una misa para recordar a las víctimas de esta tragedia. Mientras tanto, continúa la búsqueda de los cuatro desaparecidos en el naufragio de la semana pasada suscitado en la costas de Manabí. Estas tareas se prolongarán durante cinco días más. En la foto, familiares de los desaparecidos lanzan pétalos de rosas a 50 millas de la playa de Tarqui, ayer por la mañana. (MEC)

Más en la 2-A

La Tarde

INFORMACION ACTUALIZADA

Lunes

14 de agosto de 2006

25 ctvs.

Año 2 - N° 00357
Cuenca - Ecuador

Aniversario de naufragio



Página 20

La misa se celebró en la playa Tarqui

Familiares lloraron a los náufragos en Manta, frente al mar

Ayer se conmemoró un año del naufragio del pesquero que se hundió con 103 personas, de ellas 94 desaparecieron

Aída Zhingre,
enviada especial. Manta

Frente al Pacífico, en la playa Tarqui, en Manta, ayer a las 9:00, unas 90 personas, entre niños y adultos, en su mayoría provenientes del Austro, lloraron a sus seres queridos que desaparecieron en el pesquero que se hundió con 103 personas el 13 de agosto del 2005, de las cuales sobrevivieron solamente nueve.

La emotiva ceremonia religiosa del primer aniversario de una de las más grandes tragedias marítimas, fue oficiada por monseñor Lorenzo Bartolini, auxiliar de la Diócesis de Portoviejo.

Estamos aquí frente al mar, para orar por los hermanos que desaparecieron hace un año. "Muchos de ustedes probablemente

habrán dicho, Señor, si la razón de mi vida ya no existe, si no he podido dar sepultura a mis seres queridos, si no puedo visitarle a ese ser querido en una tumba, qué mejor para mí, deja que yo muera, Señor. Si ése ha sido el pensamiento, decimos de parte de Dios, levántate, anda", expresó el prelado, refiriéndose a los concurrentes.

Las lágrimas resultaban incontenibles entre los familiares que lloraban a sus hijos, esposo, padre, madre, u otro pariente. Los niños como plasmando lo que apenas acababan de conocer, dibujaban figuras en forma de barcos en la arena, y una especie de olas, sentados adelante del círculo formado alrededor de la mesa ceremonial, mientras transcurría la misa.

Muchos de los asistentes prendieron sus velas y las colocaron en la arena para complementar su gesto de recuerdo al cumplirse un año de la partida que no tendrá retorno.

Las cartas con los nombres de los suyos, que habían preparado durante la sesión psicoterapéutica de la noche anterior, temblaban

en sus manos mientras oraban envueltos en llanto.

Concluida la misa, delegados de 10 familias, a bordo de dos lanchas y con la custodia de personal de la Marina, lanzaron al mar las ofrendas florales, figuras de hombres hechas en plastilina, que simulaban el cuerpo de los difuntos, y las cartas con emotivas frases de amor.

Es triste esta realidad, es raro ver a gente costeña rescatada o que han naufragado, pues la gran mayoría son del Austro. Estas tragedias han generado solidaridad y sensibilidad para unirnos y ayudar a nuestros hermanos, dijo la hermana Gabriela, voluntaria de la Pastoral Social de Manta.

Creo que esta situación se presenta porque la gente que se arriesga es humilde, desconoce los peligros de un viaje en estas condiciones, y porque los coyotes les convencen y les cuentan. "Digo esto porque me ha causado tanto desconcierto ver a uno de los familiares que se inclinó, cogió un poco de agua, se llevó a los labios y dijo a los que le rodeaban, ¡ha sido salada!", expresó la voluntaria.



Un año no borra la pérdida de 94 naufragos

Migración

Ayer se celebró en Manta una misa, luego de 12 meses de que murieron los migrantes, en alta mar

Redacción Manta

Néstor Humberto Sagbay habla entre sollozos. El es padre de María del Carmen, de 21 años, quien falleció hace un año junto a 94 migrantes cuando la nave que iba a Centroamérica naufragó frente a la costa del sur de Colombia.

Ayer con su esposa María y su nieta Sonia, de tres años, llegaron a la misa que se celebró en Manta, al recordar un año del deceso.

Una mesa blanca de plástico hizo de púlpito, frente al parque El Marisco en la playa de Tarquí.

El Monseñor Lorenzo Buitolini, de la Arquidiócesis de Portoviejo, a las 10:00, elevó plegarias para que las almas de los 94 desaparecidos descansen en paz.

Angelita Wachun imploró por el cuerpo de su hijo Kléber Puente, de 28 años, oriundo de Paute. "Mamita, me dijo, parece que la muerte me llama, es raro pero yo



Patricio Ramos / EL COMERCIO

En la playa de Tarquí. Los familiares arrojaron ofrendas florales y cartas con mensajes a los fallecidos.

quiero ir a EE.UU. para encontrarme con mi papá", fueron las últimas palabras de Kléber.

Mientras el clérigo hablaba, Rosa Marín, familiar de Euclides Sánchez, otro de los fallecidos y el resto de los 116 familiares encendieron velas y las sujetaron al piso

con arena. 30 minutos después, la Marina dispuso que tres lanchas llevaran a algunos familiares.

Fanny Laibay, hermana de Silverio, fallecido en el naufragio, llegó con cartas de su madre y dos hermanos para el desaparecido. Casi al unísono, los 25 familia-

res que subieron a las tres lanchas de fibra de vidrio lanzaron ramos de rosas rojas y decenas de cartas.

"Hasta ahora espero que llames, que te has pasado hijita", decían los padres de Blanca Buestán y Marisol Fajardo, dos amigas de Paute que salieron juntas para no volver.

USD 12 000 para ir a EE.UU.

Los familiares de quienes fallecieron y se salvaron en el naufragio del pasado martes pagaron hasta 12 000 dólares para que sus seres queridos lleguen a EE.UU., dice Fernando Villavicencio, de la pastoral social de Cuenca.

"Sabemos que el último viaje de los migrantes fue como una especie de prepagó. Sus familiares arreglaron el precio y depositaron la cantidad acordada para que puedan hacer un viaje seguro".

Los que se salvaron del naufragio de hace un año, aún piensan que pudieron hacer algo más para salvar a sus compañeros. Ese sentimiento lo llevan clavado en su conciencia, señaló Villavicencio.

Después de las 12:00 los familiares se dirigieron a la iglesia del Perpetuo Socorro, sur de Manta.

Allí organizaciones sociales del puerto manabita les brindaron un almuerzo. Después de las 18:00 retornaron a comunidades de origen en varias zonas del Austro.



ITA.- Familiares procedentes del Azuay y Cañar en el momento en que lanzaban al mar las ofrendas por los 94 emigrantes que desaparecieron hace

Lunes 14 de agosto del 2006

MIGRA
migracion@e

Xavier Ramos / EL UNIVERSO

■ MANTA, Manabí.- Flores y figuras que representan a los 94 inmigrantes, quienes naufragaron hace un año, sirvieron a sus familiares y amigos para recordarlos y mitigar la pérdida.

Se recordó a los inmigrantes que naufragaron hace un año

MANTA, MANABÍ |
XAVIER RAMOS

El sol estuvo escondido cuando las lágrimas reaparecieron frente al mar.

Los recuerdos de padres, hijos, primos, tíos de las 94 personas que perecieron en el naufragio ocurrido frente a las costas de Esmeraldas el 13 de agosto de 2005, provocaron ayer un llanto simultáneo, durante la mañana en la playa mantense de Tarqui.

Rezaron, lloraron y tiñeron de colores la superficie azulada del mar cuando lanzaron pétalos de rosas al océano.

Antes, las palabras del padre Lorenzo Voltolini sobre el desconsuelo que provoca la falta de una tumba donde descansen los cuerpos de los fallecidos, caló hondo entre los asistentes.

María Yunga, de 60 años, cubrió su boca con sus arrugadas manos para que sus sollozos no interrumpieran el sermón. Luego concentró su mirada en la arena plagada de huellas.

Sobre sus manos reposaban una carta y un muñeco de arcilla que representa a su hijo Edgar Yunga, de 18 años, uno de los desaparecidos. Ella lo esculpió la noche anterior con la ayuda de psicólogos.

Cada uno de los 93 familiares y amigos de los naufragos hicieron lo mismo. Esta actividad fue parte de una terapia definida como "la pérdida ambigua" por los especialistas.

"La idea es que hagan una materialización de la muerte, con la ayuda de recursos técnicos, ya que nunca vieron el cadáver", explica Fernando Villavicencio, director del centro de Terapia Familiar, que trabaja con ellos desde hace un año.

Rosa Marín, de 45 años, le teme al mar desde que su primo Miguel Sánchez (30) desapareció tras el naufragio.

Ayer lo contempló por primera vez con sus ojos achinados y las manos pegadas en su pecho. "Está tranquilo e inmenso, pero no quiero meter-

me", afirmó.

Otro de los desaparecidos aún se aparece en los sueños de su madre, María Loja, de 50 años, quien vive en la parroquia Santa Ana, Cuenca, quien permitió que las olas acaricien ayer sus zapatos. "Mi Luis (Fernández de 22 años) siempre me dice en sueños que lo vaya a buscar al mar porque está vivo", comentó.

María Tirado Jiménez, de 54 años, también arruga su frente y grita al recordar a su hija Ruth Urgeles (21), otra de las desaparecidas y teme que ninguno de sus cuatro hijos restantes la cuiden en su vejez.

El recorrido culminó en la playa de Santa Rosa, sur de Manta, donde el martes pasado aparecieron otros siete migrantes ahogados tras zozobrar la fibra en la que iban.

"Esto seguirá repitiéndose porque no hay esperanzas de cambio", afirmó Tirado, quien prefirió quedarse en el bus y contemplar la playa donde aparecieron estos cadáveres.

CONCLUSIONES

- La mujer ahora que viaja ha puesto en entredicho la idea del *varón responsable, viajero y aventurero* que emprendía un peligroso viaje hacia Estados Unidos que aseguraría el bienestar de mujeres, niños/as y ancianos/as en origen. La salida de las mujeres no sólo ha producido un reacomodamiento en las relaciones de género y generacionales al interior de su grupo doméstico, sino que ha confrontado a la sociedad ecuatoriana con las transformaciones estructurales familiares, sociales y culturales.
- Los/as niños/as y adolescentes construyen un sistema de lealtades en torno a los familiares que se han hecho cargo de su crianza a partir de la migración de sus padres. En algunas ocasiones, esta nueva relación de vínculos repercutirá en sus opiniones acerca de la conveniencia o no de la reunión en destino con sus padres y madres... ¿Voy o no voy?... ¿A quién me debo?
- La Terapia estructural asume que las modificaciones de las reglas concernientes a los límites y las jerarquías impactan profundamente en las transacciones familiares, produciendo un desequilibrio homeostático de los patrones de conducta generados en el hecho migratorio.
- La familia en sí necesita reestructurarse constantemente de acuerdo al período de transición del ciclo vital, entonces la salida y/o entrada de un miembro produce un alto nivel de estrés. Aunque la mayoría de familias de migrantes cambian sus pautas de conducta a la manera que la comunidad lo hace, claro no siempre de manera funcional, mas bien aferrándose a mantener al ausente debido a que en numerosas situaciones las tensiones transicionales se asocian a la aparición de síntomas.
- La migración provoca una disfunción estructural en los sistemas pudiendo notarse la forma de límites porosos, rígidos o a veces inexistentes que se manifiestan respectivamente en una proximidad excesiva con uno o varios de los miembros del sistema, o insuficiente con otros miembros.

- La principal y mayor crisis encubierta que pasan los sistemas son los de pareja y en donde se toma el acto migratorio como una salida “honorable” del problema, quedando algunos “mejor parados” y otros adoloridos quizá por mucho tiempo.
- El cambio se produce en los sistemas migrantes cuando la familia se “reequilibra” sobre una nueva estructura adecuada para vivir con un miembro físicamente ausente y psicológicamente presente.
- La pérdida de los migrantes por ser tan común se ve como “normal”, ni siquiera reparamos en imaginar como viven y más aún como superan la tristeza.
- Cuanto más pequeños son los que se quedan, más probable es que muestre síntomas conductuales. También dependerá del grado de relación que tenga con el ausente, que haya mantenido una relación bastante segura y afectuosa o si ha sido negativa; es posible surjan dificultades para afrontar la separación en los dos casos.
- El apoyo familiar y de los amigos es de gran importancia cuando se sufre una separación en la adolescencia, porque si no se siente apoyado en su aflicción, es posible que la canalice en forma destructiva (conducta antisocial, promiscuidad sexual, suicidio)
- La familia migrante es, una familia psicológica y no necesariamente física. La pérdida ambigua puede dejar a las personas paralizadas, de tal forma que son incapaces de seguir con sus vidas.
- La familia lucha para confrontar una realidad: ¿contamos o no contamos con el/ella? (ausente). Esta situación se vuelve más estresante debido a que se ven obligados a continuar con sus vidas pero anclados a sus dudas.
- La familia es nuestro sistema más inmediato y seguro, por lo tanto, las pérdidas que ocurren en ella, sean claras y definitivas o ambiguas, adquieren una predominancia única que a los psicoterapeutas nos debe llamar la atención para acoger a aquellos que luchan por avanzar más allá del dolor.
- A causa de la ambigüedad, los seres queridos no consiguen aclarar su situación, emocionalmente, se sienten arrastrados en direcciones opuestas: el amor y odio por la misma persona; la aceptación y el rechazo de su papel de cuidadores; la afirmación y la negación de su pérdida.

- El asumir el duelo en “uno” trae dificultades a los demás miembros del sistema, no solo que se les priva de ayuda, sino que a largo plazo problemas difíciles de detectar y resolver.
- La pérdida de los migrantes y su sentimiento de abandono en ciertos casos si puede convertirse en un definitivo abandono, está relacionado con carencias afectivas, o incluso materiales, pero sobre todo relacional y existencial.
- El diagnóstico del síndrome de abandono, muy similar en el caso de la migración, ha sido impulsado por la presencia de una serie de síntomas que tienen relación con un estado primitivo en que la fuerza instintiva y afectiva provocan un estado de conflicto donde lo principal que se manifiesta es una inseguridad afectiva.
- Los miembros jóvenes y adultos que son parte de las familias de migrantes sienten necesario adoptar una conducta defensiva de la integridad del sistema. La familia pone en marcha una serie de mecanismos de defensa al reagruparse, reforzados socioculturalmente, que tiene como objetivo el mantenimiento de la familia.

BIBLIOGRAFÍA

- BOWLBY, John. “La pérdida afectiva”. Edit. Paidós. Barcelona-España. 1993.
- BOSS, Pauline. “La pérdida ambigua”. Edit. Gedisa. Barcelona-España. 1999.
- CARDOSO, Miguel Angel. “Aprender sin dolor”. Fund. Familia. Riobamba-Ecuador. 2000
- FALICOV J., Celia. “Migración, pérdida ambigua y rituales”. Edit. Sistemas Familiares, año 18 n 5. Buenos Aires-Argentina. 2002.
- FERNANDEZ, Jorge. “Después de la pérdida”. Edit. Universidad de Aconcagua. Cajamarca-Argentina. 2005.
- HERNANDEZ, Angela. “Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve”. Edit. Códice Ltda.. Bogotá-Colombia. 2005
- MINUCHIN, Salvador. LEE, Wai-Yung. SIMON, George. “El arte de la terapia familiar”. Edit. Paidós Ibérica. Barcelona-España. 1998.
- MINUCHIN, Salvador. “Familias y Terapia Familiar”. Edit. Gedisa S.A. Barcelona-España. 1974.
- NEIMEYER, Robert. “Aprender de la pérdida”. Edit. Paidós Ibérica. Barcelona-España. 2000.

- PEDONE, Claudia. “Estrategias migratorias y poder”. Edit. ABYA-YALA. Quito-Ecuador. 2006
- PEREIRA T., Roberto. “Duelo: desde el punto de vista individual al familiar”. Edit. Sistemas Familiares, año 18 n 3. Buenos Aires -Argentina. 2002.
- PROIZBLATT, Arturo. “Terapia Familiar y de Pareja”. Edit. Mediterraneo. Santiago-Buenos Aires. 2006.
- VILLAVICENCIO, Fernando. “Rituales para aliviar las pérdidas ambiguas” Tesis Maestría UDA. 2006
- WORDEN, William. “El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia”. Edit. Paidos. Buenos Aires -Argentina. 1997.